

Consecuencias del permiso de paternidad en el reparto de tareas y cuidados en la pareja

Consequences Paternity Leave on Allocation of Childcare and Domestic Tasks

Pedro Romero-Balsas

Palabras clave

Conciliación de la vida laboral y familiar

- Paternidad
- Permiso de paternidad
- Permisos parentales
- Roles de género

Key words

Work/Family Balance

- Fatherhood
- Paternity Leave
- Parental Leave
- Gender Roles

Resumen

Uno de los grandes objetivos de las políticas parentales dirigidas exclusivamente a varones es la igualdad de géneros. El objetivo de este estudio es de comprobar si la utilización del permiso de paternidad fomenta la implicación y el reparto de actividades dentro de la esfera reproductiva. Para ello se ha utilizado la encuesta «El uso social de los permisos parentales 2012». Se han creado modelos analíticos multivariantes, utilizando las técnicas de regresión lineal de mínimos y la regresión logística ordinal. La submuestra empleada en el análisis se compone de 600 progenitores varones con al menos un hijo o hija desde el año 2007. Los resultados apuntan a que la utilización del permiso de paternidad favorece la implicación por parte de los progenitores varones en el tiempo dedicado al cuidado de los hijos, pero este efecto es limitado ya que solo se produce en los padres que han utilizado el permiso de paternidad para su primer hijo o hija.

Abstract

One of the main objectives of parental leave policies aimed exclusively at fathers is to promote gender equality in the productive and reproductive spheres. The aim of this study is to examine whether the use of paternity leave fosters greater involvement of fathers in the division of tasks within the reproductive sphere, specifically child care and housework. Based on data from the survey, "Social use of parental leave in Spain, 2012", we have created multivariate models using ordinary least squares regression. The sample used in the analysis consists of 600 fathers who have had at least one child since 2007. The results suggest that paternity leave does encourage greater involvement by fathers in childcare, but the effect is limited, as it is only found for fathers after the birth of their first child.

Cómo citar

Romero-Balsas, Pedro (2015). «Consecuencias del permiso de paternidad en el reparto de tareas y cuidados en la pareja». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 149: 87-110. (<http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.149.87>)

La versión en inglés de este artículo puede consultarse en <http://reis.cis.es> y <http://reis.metapress.com>

Pedro Romero-Balsas: Universidad Autónoma de Madrid | pedro.romero@uam.es

INTRODUCCIÓN¹

Uno de los grandes objetivos de las políticas públicas es la igualdad de géneros, tanto en la esfera del trabajo productivo como en la del reproductivo. Para ello se ponen en marcha diferentes mecanismos por parte de los Estados para conseguir estos objetivos, entre los mecanismos dispuestos se encuentran las políticas de permisos parentales. Existe una relación positiva entre la incorporación de la mujer al trabajo remunerado y el aumento de la implicación del hombre en las tareas domésticas (OECD, 2011). Aunque esto parece ser así, el alcance del trabajo en el hogar por parte del hombre es menor que el alcance de la mujer en el trabajo remunerado (Bianchi *et al.*, 2000; De Castro, 2008; Holter, 2007; Jurado-Guerrero *et al.*, 2012; Meil Landwerlin, 1997). No obstante, la situación laboral de la mujer en el empleo remunerado todavía se encuentra distante de la paridad por género en España² (Eurostat, 2013).

El presente artículo analiza, por primera vez a nivel estatal, el impacto de la utilización del permiso de paternidad sobre el reparto del cuidado de niños/niñas y las tareas domésticas en España. Este estudio comprueba si se cumplen las premisas de la relativamente reciente licencia parental dirigida en exclusiva a los progenitores varones, implementada en España en 2007, y cimentada en los fundamentos de la Ley Orgánica 3/2007, en los cuales se apuesta por «la igualdad

efectiva entre hombres y mujeres». El objetivo del estudio es también conocer cómo afecta la utilización del permiso de paternidad a las parejas en relación a su número de hijos/hijas. O en otros términos, este artículo persigue determinar cuáles son las consecuencias de la utilización del permiso de paternidad en parejas, según esté más o menos configurado el reparto de roles de género respecto al cuidado de niños/niñas.

La regulación estatal en cuanto a los permisos parentales en España no ha cambiado profundamente desde su diseño en el Estatuto de los Trabajadores en 1980. Los permisos parentales en España son la excedencia y la reducción de jornada. Se pueden solicitar permisos parentales no solo para el cuidado de niños/niñas (hasta 12 años), sino también para el cuidado de adultos dependientes. A nivel internacional, los permisos parentales españoles se distinguen por ser permisos largos y no remunerados (Moss y O'Brien, 2012). Pueden ser utilizados tanto por las madres como por los padres. Reservado a la madre (al menos hasta la sexta semana) se encuentra el permiso de maternidad de 16 semanas de duración y con ingresos de reemplazo del 100%, hasta un techo de ingresos de 3.230 euros. Además está el permiso de lactancia, que puede ser utilizado por alguno de los progenitores y tiene dos semanas de duración. En el presente artículo nos vamos a centrar en las condiciones del permiso de paternidad, ya que es el objeto que aborda este estudio³.

El permiso de paternidad se establece en todo el Estado español a partir de Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo, con un nombre que apunta a sus ambiciones: «Ley para la igualdad efectiva entre hombres y mujeres». El permiso de paternidad tiene una duración

¹ El presente artículo se enmarca dentro del proyecto «El uso social de los permisos parentales en España (CSO2009-11328)», financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación.

² La población activa española femenina se sitúa en el 67%, mientras que la de los hombres es del 80,4% (año 2011). En cuanto al empleo femenino, este es del 52% mientras que el masculino asciende hasta el 63,2% (año 2011). Respecto al nivel de desempleo, apenas difieren por género, siendo del 25,4% en las mujeres y del 24,7 en los hombres (año 2012). La brecha salarial por género (*gender pay gap* en su acepción inglesa) es del 16% (año 2010).

³ Véase el capítulo de Escobedo y Meil en el informe de Moss y O'Brien (2012) para más información sobre las características de los diferentes permisos parentales en España.

de 13 días que son abonados por la Seguridad Social, y se añaden a los 2 días, previamente existentes, de permiso por nacimiento, sufragados por el empleador. El reemplazo de ingresos durante el permiso de paternidad es del 100% hasta un límite de 3.230 euros. La característica más importante de este permiso es que tan solo puede ser utilizado por el padre, y ninguna parte del periodo puede ser utilizada por la madre (se exceptúan los casos de adopción, si el padre utiliza el permiso de maternidad). El permiso de paternidad se puede empezar a utilizar desde el nacimiento del hijo o hija hasta el momento inmediatamente posterior a la finalización del permiso de maternidad. Por tanto, el permiso puede ser aplicado cuando la madre está en permiso de maternidad o después. En la Ley 9/2009, de 6 de octubre, se establece el aumento de la duración del permiso de paternidad a cuatro semanas, que sería efectivo desde el comienzo de 2011. Sin embargo, esta Ley ha sido pospuesta sucesivamente hasta el 1 de enero de 2016⁴. Aunque los permisos de paternidad en todas las comunidades autónomas tienen estos mínimos legales, en el nivel de comunidad autónoma, convenio de sector o convenio de empresa, estos mínimos se pueden mejorar.

La Unión Europea marca una tendencia hacia la implementación de unos mínimos en los permisos parentales. En 1992 la Unión Europea hace recomendaciones a los países miembros, y en 1996 obliga a introducir medidas de permiso individuales de, al menos, tres meses de duración para padres y madres, que deben ser intransferibles hasta que

el niño biológico o adoptado cumpla ocho años (Bruning y Plantenga, 1999; Haas y Hwang, 2008). La última directiva de la Comisión Europea, de 2010 (2010/18/EU), amplía el periodo mínimo del permiso parental a los cuatro meses, siendo al menos uno de los cuatro meses intransferible.

Numerosos autores, desde diferentes disciplinas, han comprobado que existe una relación entre el trabajo remunerado, el doméstico y el género (Coltrane, 2010). En este sentido, las políticas específicas de licencias parentales dirigidas a los hombres, como el permiso de paternidad, intentan influir sobre esta relación entre trabajo productivo, reproductivo y relaciones de género. No obstante, aunque una determinada política persiga un objetivo de igualdad, esta se encuentra insertada en un marco más amplio de políticas que influirán en el posible efecto de una política particular (Coltrane, 2010; Lachance-Grzela y Bouchard, 2010). Siguiendo esta reflexión, aunque en España el permiso de paternidad persigue un objetivo de igualdad, es un permiso relativamente corto, comparado con el contemplado para la madre: el permiso de maternidad; no obstante, aporta un primer paso hacia la igualdad en la regulación de permisos parentales, altamente feminizados en España, tanto por su diseño como por su tasa de utilización.

En los últimos años han aumentado los estudios sobre los permisos parentales en España. Se han analizado múltiples aspectos relacionados con los progenitores sobre decisiones, condiciones de uso y consecuencias relativas a estos permisos, como se puede constatar en las siguientes referencias: los condicionantes laborales para la utilización de permisos de paternidad (Romero-Balsas, 2012; Escot *et al.*, 2013); los condicionantes para la utilización del permiso de maternidad (Escot *et al.*, 2012); las consecuencias en el cuidado de niños/niñas por el número de días de ausencia del trabajo por parte de los progenitores varones (Castellanos Serrano *et al.*, 2013); la influen-

⁴ La entrada en vigor del permiso de paternidad de cuatro semanas ha sido pospuesta por la Ley 39/2010, de 22 de diciembre, hasta el 1 de enero de 2012; por el Real Decreto-Ley 20/2011, de 30 de diciembre, hasta el 1 de enero de 2013; la Ley 17/2012, de 27 de diciembre, hasta el 1 de enero de 2014; y la Ley 22/2013, de 23 de diciembre, hasta el 1 de enero de 2015. Por último, la disposición final novena de la propuesta de los Presupuestos Generales del Estado 2015 pospone la aplicación hasta el 1 de Enero de 2016.

cia de las medidas autonómicas en la utilización de las excedencias por cuidado de hijos (Lapuerta, 2013); el uso y la duración de las licencias parentales (Lapuerta *et al.*, 2011); las características de los padres que utilizan los permisos (Marí-Klose *et al.*, 2010); análisis cualitativos sobre el uso de los permisos parentales (Borràs *et al.*, 2012; Romero-Balsas *et al.*, 2013); las consecuencias en la carrera profesional (Abril Morales y Romero Díaz, 2005; Meil Landwerlin, 2007); y análisis histórico normativo de la evolución de los permisos parentales en España (Escobedo, 2011; Wall y Escobedo, 2009).

Hasta el momento no se ha analizado en España, a nivel estatal, la influencia que tiene el permiso de paternidad sobre el aumento de carga de tareas de cuidado del niño y de las tareas domésticas para los varones. Aunque esto ha sido estudiado para otros tipos de permisos parentales, desde una perspectiva internacional o nacional, todavía sigue sin haberse indagado para el caso español. Teniendo en cuenta los cinco años transcurridos desde la puesta en marcha del permiso de paternidad hasta el año 2012, podemos establecer si este permiso ha influido en la dirección esperada por los agentes legislativos. Por lo tanto, el estudio que se presenta sirve para evaluar las consecuencias en la esfera reproductiva del primer permiso intransferible en España para progenitores varones, que atiende a la lógica de utilizar o perder el permiso («take it or lose it» en la expresión anglosajona).

REVISIÓN DE EVIDENCIAS EMPÍRICAS SOBRE LA INFLUENCIA DE LAS LICENCIAS PARENTALES EN EL TRABAJO REPRODUCTIVO DE LOS PROGENITORES VARONES

Existe un cuerpo de literatura creciente que analiza las consecuencias de la utilización de políticas de ingeniería social, como en el caso de los permisos parentales reservados

a los varones. Sin embargo, dada la heterogeneidad social, legal, histórica y económica de los países analizados, los resultados no son homogéneos (Ruhm y Waldfogel, 2011). En este apartado se han revisado estudios nacionales e internacionales que indagan en las consecuencias de las licencias parentales reservadas a los progenitores varones. En primer lugar revisamos las investigaciones con un nivel internacional y, en segundo, centraremos nuestra atención en los estudios llevados a cabo con una perspectiva nacional.

Reich *et al.* (2012) realizan un estudio, en ocho países europeos y Canadá, para conocer la influencia que la duración de los permisos, su remuneración y la reserva de periodos intransferibles para progenitores varones tienen en la participación y tiempo de tareas de cuidado. Utilizan la base internacional de usos del tiempo junto con bases nacionales sobre las características de los permisos entre 1975 y 2005. Los resultados apuntan a que cuando los permisos se remuneran y se reservan periodos intransferibles a los progenitores varones, estos se involucran en mayor medida en el cuidado de niños/niñas.

En relación con un estudio macro sobre los efectos del sistema de permisos parentales, utilizando datos de la *International Social Survey* de 2002, que incluye datos de 34 países y con una muestra de 23.178 encuestados, Fuwa y Cohen (2007) encuentran evidencias de que un sistema generoso en permisos parentales puede conducir a un reparto más igualitario en el cuidado de niños/niñas y de las tareas domésticas. Gauthier y DeGusti (2012) realizan otro estudio macro para conocer el reparto del tiempo de cuidado en quince países europeos, apoyándose en la *Encuesta Armonizada sobre el Uso del Tiempo*, en el cual se evalúa el tipo de beneficios de conciliación de los países, entre ellos el sistema de licencias parentales. En lo referente a los permisos parentales, estas autoras hallan que para el caso del per-

miso de maternidad, cuando este es amplio, los padres reducen el tiempo de cuidado de niños/niñas, caso que no ocurre con los permisos parentales que pueden ser compartidos. Meil (2013) llega a similares conclusiones utilizando la *Encuesta Europea de Condiciones del Trabajo* (2005) con una submuestra de 6.059 casos. En este estudio se comprueba, a nivel agregado de los 28 países de la Unión Europea más Noruega, Suecia y Turquía, que los progenitores varones que han utilizado algún permiso parental en el último año se implican más en el cuidado y la educación de los hijos, así como en las tareas domésticas.

En relación con los estudios a nivel nacional que evalúan la influencia de las licencias parentales en la implicación de los varones en el cuidado de niños/niñas y las tareas domésticas, existe una tendencia que parece mostrar que tales efectos se producen, aunque existe algún estudio que no lo constata así. En primer lugar, vamos a sintetizar dos trabajos que se centran en la influencia de los permisos exclusivos para progenitores varones en el reparto de tareas en la esfera reproductiva (objeto del presente artículo) para después señalar algunas investigaciones que analizan la influencia de permisos parentales, tanto intransferibles como transferibles en el reparto de roles de género.

Kotsadam y Finseraas (2011) examinan si existe un efecto causal en la introducción de las primeras cuatro semanas reservadas a los padres («daddy quota») en Noruega en 1993 sobre las actitudes de género, conflictos y reparto de tareas domésticas. El estudio se realiza con una base de datos de 2007/2008 con una muestra de 25.937 personas de entre 18 y 84 años. Los resultados apuntan a que los varones que fueron padres tras la introducción del permiso, en 1993, tienen un menor nivel de conflicto por el reparto de tareas domésticas y, además, en una de las tres tareas domésticas analizadas (lavar la ropa) estos varones muestran un mayor grado de igualdad. Confirman de esta

manera, en Noruega, un impacto a largo plazo hacia la igualdad de género mediante la inclusión de las políticas de permisos parentales para varones e intransferibles. En la misma línea, Rege y Solly (2010) detectan, también para el caso de Noruega, una mayor implicación en tiempo de cuidado de los hijos por parte de los varones después de la aparición de las «daddy quotas» en 1993. En este estudio se utiliza la *Encuesta del Uso del Tiempo* noruega, con una muestra de 470 progenitores varones con al menos un hijo o hija menor entre uno y ocho años, de los cuales 186 pertenecen a la encuesta de 1990 y 221 a la del año 2000.

La mayoría de los estudios con una perspectiva nacional hallan que los permisos destinados exclusivamente a progenitores varones («daddy quotas», «daddy bonus» y permisos de paternidad) promueven un reparto más igualitario de las tareas reproductivas. Sin embargo, algunos estudios, como el de Kluge y Tamm (2009), para el caso del bonus de permisos de dos meses (implementado en 2007 y llamado «Elterngeld») para progenitores varones alemanes, no encuentran ningún efecto significativo en el tiempo dedicado al cuidado de los hijos por parte de los padres. Tal y como los autores señalan, esto podría deberse al breve espacio de tiempo entre el inicio de la medida y la investigación, ya que solo pasaron 12 meses desde la implementación de la reforma hasta la realización del estudio. La muestra que utilizaron era de 1.266 hogares.

Haas y Hwang (2008), utilizando una muestra de 365 padres para el caso de Suecia, encuentran que a mayor número de días de ausencia del trabajo por parte de los progenitores varones tras el nacimiento del hijo o hija, mayor es la participación de los padres en las tareas de cuidado de niños/niñas. Castellano Serrano *et al.* (2013), con una muestra de 1.130 hogares representativa para el nivel de la Comunidad de Madrid, hallan que un mayor número de días de ausencia del trabajo (permisos y vacaciones) des-

pués del nacimiento de los hijos por parte de los padres varones aumenta la igualdad en el reparto de las tareas más rutinarias de cuidado de niños/niñas. En otro estudio realizado por Castro García y Pazos Morán (2012) se analizan las políticas parentales de 21 países. Estas autoras establecen una clasificación de países según su configuración de permisos parentales y evalúan sus efectos en la corresponsabilidad del cuidado. Los resultados de este estudio señalan que los permisos parentales son más efectivos, en términos de fomento de la corresponsabilidad, cuando se proveen permisos parentales intransferibles de más de un mes, con unos ingresos de reemplazo generosos.

Sintetizando este breve repaso de la literatura que trata las consecuencias de los permisos parentales en el reparto de roles en las tareas de la esfera reproductiva, podemos señalar que la literatura existente apunta a que tanto un sistema de permisos parentales generoso como la utilización por parte de los varones de licencias parentales promueven una mayor implicación de estos en las tareas de cuidado y domésticas.

Aparte de los efectos de los permisos de paternidad en el reparto de tareas reproductivas por parte de los varones, en el presente estudio se revisan los influidos por otros factores, que tienen un impacto positivo en el reparto más igualitario de las tareas domésticas, y que se encuentran recogidos en la revisión bibliográfica de Lachance-Grezela y Bouchard (2010), tales como: los ingresos relativos positivos de la mujer (Naldini *et al.*, 2009; Pinto y Coltrane, 2009); un mayor nivel educativo por parte de los hombres (Gershuny y Sullivan, 2003); una menor participación del hombre en el trabajo remunerado (Gauthier *et al.*, 2004; Gauthier y DeGusti, 2012; Hook, 2006; Pinto y Coltrane, 2009) y la participación de ambos miembros de la pareja en el mercado laboral (Cooke, 2009). También se comentan los efectos del permiso de paternidad por la variable de valores igualitarios respecto al cuidado, que pueden

incrementar las horas de trabajo doméstico (Bianchi *et al.*, 2000), así como se advierte sobre la disminución de la participación en el cuidado de niños por el hecho de disponer de servicio doméstico (González y Jurado-Guerrero, 2009). Adicionalmente, se observa la edad de los hijos menores, ya que existen evidencias de que a mayor edad de los hijos, el tiempo del trabajo doméstico se reduce (García Mainar *et al.*, 2009).

Objetivos e hipótesis

El objetivo fundamental de este estudio es evaluar las consecuencias que produce la utilización de la licencia de paternidad en el reparto de roles dentro de la esfera reproductiva en España. Este objetivo está dividido en dos grandes bloques: en primer lugar, el impacto que produce sobre el reparto de tareas de cuidado del niño/a, y en segundo, el efecto producido sobre el reparto de las tareas domésticas en el hogar. Complementariamente, se establece una hipótesis sobre el impacto del permiso de paternidad en los progenitores varones que tienen un solo hijo o hija. Exponemos ahora nuestras tres hipótesis y sus fundamentos teóricos.

H1. La utilización del permiso de paternidad en España produce una mayor implicación de los progenitores varones en las tareas de cuidado de niños/niñas. Esta implicación se medirá tanto en su dimensión de igualdad en el reparto como por el número de horas dedicadas a las tareas de cuidado. Por un lado, la subhipótesis H1.a se refiere a un reparto más igualitario de las tareas de cuidado de niño niños/as. Por otro lado, la subhipótesis H1.b se refiere a un aumento del tiempo dedicado al cuidado de niños/niñas. Esta hipótesis se sustenta en los resultados producidos por tipos de permiso similares al permiso de paternidad español en otros países, expuestos en el anterior apartado.

Las interpretaciones teóricas que sirven de apoyo a esta hipótesis se basan en la teoría de la construcción del género (*Doing gen-*

der theory) (West y Zimmerman, 1987), por la cual los hombres y mujeres actuarían de acuerdo con las expectativas de rol, y un permiso dirigido exclusivamente a los progenitores varones incorpora desde el ámbito institucional un reconocimiento del rol masculino en la esfera reproductiva, al menos en los primeros días después del nacimiento del niño/a. Y desde el aspecto relacional, debido a su mayoritaria utilización entre padres en condiciones legales para utilizar el permiso de paternidad, este se convierte en algo «normal» y, consecuentemente, se pueden reconocer con mayor facilidad las actividades que se realizan durante el permiso de paternidad.

Tal y como advierten Nentwich y Kelan (2013), es importante indicar por qué consideramos ciertas actividades asociadas a un género. En este sentido, se trata de no reificar la función del género según qué prácticas, el hecho de utilizar el cuidado de niños/niñas y tareas domésticas como socialmente «feminizado» se basa en el sustrato del todavía presente modelo de varón cabeza de familia (*male breadwinner model* en su acepción inglesa), en el cual el sustento económico es asumido principalmente por el varón, mientras que el sustento del bienestar emocional es llevado a cabo principalmente por la mujer. La interpretación del «doing gender», en nuestro caso práctico, sería que los permisos dirigidos exclusivamente a padres para el cuidado de los hijos pueden favorecer que se agriete la concepción y práctica «feminizada» del cuidado y a deconstruir esta noción del trabajo doméstico. En el terreno del interaccionismo simbólico, la utilización del permiso de paternidad podría estar proporcionando un mayor espacio (aunque menor en término de número de días de permisos relativos a los de la mujer) al hombre para «actuar», en el sentido de E. Goffman (1959), en el escenario del trabajo reproductivo. Siguiendo la teoría del reparto óptimo del tiempo, la división de tareas se hace en función de las tareas que cada parte de la pareja haga mejor (Becker, 1991), y atendiendo a esta línea, podría influir

el disponer de algo de tiempo para mejorar (o debutar) en sus habilidades en la práctica del cuidado y, por consiguiente, a largo plazo, destinar más tiempo a estas tareas, favoreciendo así la socialización en el área reproductiva por parte de los varones.

H2. El efecto del permiso de paternidad en el tiempo dedicado por el varón al cuidado de niños/niñas es mayor en aquellos padres que tienen hijos por primera vez. El momento después del parto es clave para la construcción de los roles como padres y madres. Es en este momento cuando se produce una *tradicionalización* de roles de género, donde la mujer incrementa el tiempo de cuidado en mayor medida que el hombre (Baxter, 2009; Sanchez y Thomson, 1997). Por tanto, puede esperarse que el impacto del permiso de paternidad en la configuración de roles de género sea mayor en los padres primerizos que en aquellos padres que hayan tenido algún hijo o hija previamente. De esta manera es posible que, a pesar de la corta duración del permiso de paternidad, el rol del padre se configure más orientado hacia el cuidado, en el caso de varones que utilicen el permiso de paternidad para su primer vástago.

H3. Los padres que han utilizado el permiso de paternidad se implican más en las tareas domésticas. Tal y como señalan diversos autores, cuando los varones se convierten en padres no aumenta el tiempo empleado en las tareas domésticas (Gjerdingen y Center, 2004; Sanchez y Thomson, 1997; Kluwer *et al.*, 2002). Y, tal y como se señala en las hipótesis previas, el momento de tener los hijos supone una *tradicionalización* de los roles en la pareja. En este sentido, como continuación al reparto de roles más igualitario, el hecho de utilizar el permiso de paternidad para el cuidado de niños/niñas puede implicar el acceso a otras tareas no directamente relacionadas con los niños/niñas, pero relacionadas con la esfera reproductiva, como son las tareas domésticas. Especialmente si, tal y como se pudo observar en un estudio cualitativo previo (Romero-Balsas *et*

al., 2013), muchos de los padres que utilizan el permiso de paternidad los primeros días tras el nacimiento argumentan que, principalmente, se dedican a «ayudar a la madre». De forma similar a la hipótesis anterior, esta hipótesis se podría apoyar en las interpretaciones de las teorías de construcción del género y del reparto óptimo del trabajo.

DATOS Y METODOLOGÍA

El análisis de este estudio se basa en la encuesta «El uso social de los permisos parentales 2012», que es parte de un proyecto más amplio de igual denominación. La encuesta fue llevada a cabo entre enero y marzo de 2012, y es representativa a nivel del Estado español a excepción de Ceuta y Melilla. El trabajo de campo fue realizado por la empresa Centro de Análisis y Documentación Política y Electoral de Andalucía (CAP-DEA), mediante encuestas telefónicas. La muestra se compone de 4.000 personas encuestadas, con edades comprendidas entre los 25 y los 60 años. El tipo de encuesta es transversal y retrospectiva. El tipo de muestreo es aleatorio con cuotas de mínimos por género y edad. El 50,4% de la muestra son hombres, y el 49,6%, mujeres. El 80% de los encuestados tiene al menos un hijo, de los cuales el 51% son madres y el 49% padres. No se han establecido cuotas para la población inmigrante por no considerarse clave para este estudio. Existe, por ende, una subrepresentación de la población nacida en un país diferente a España (4,4%). La muestra está ponderada por género y edad. La submuestra de esta encuesta empleada en este artículo contiene 600 progenitores varones que tuvieron al menos un hijo a partir del año 2007 y que tenían un empleo en el momento de tener a sus hijos, es decir, varones que podían utilizar el permiso de paternidad.

La utilización de la encuesta «El uso social de los permisos parentales 2012» persigue difundir los resultados del proyecto en el cual

se enmarca este estudio. Adicionalmente, esta encuesta cuenta con algunas características diferenciadoras de otras que recogen elementos informativos sobre los permisos parentales, tales como la *Encuesta sobre el uso del tiempo* del INE. En primer lugar, el carácter retrospectivo de la encuesta permite recoger un mayor número de progenitores varones que han utilizado el permiso de paternidad que las encuestas transversales. Además nos permite conocer en qué situación laboral se encontraban en el momento de tener hijos y, en consecuencia, conocer a los varones que utilizaron, y los que no, el permiso de paternidad desde su implementación en 2007 hasta el año 2012. Algunas de las limitaciones se encuentran también en su retroactividad: de esta manera, los encuestados necesitan recordar periodos más lejanos en el tiempo. Sin embargo, el espacio temporal es como máximo de cinco años, marcado por el hecho de convertirse en padre, lo cual minimizaría los efectos de pérdida de memoria. Otra de las limitaciones se encuentra en el hecho de que el período de los efectos de la utilización del permiso de paternidad es variable. En esta encuesta se sitúan agregadas las consecuencias del permiso de paternidad, a corto y a medio plazo.

La aproximación metodológica escogida tiene la virtud de inferir los datos a la población donde se inserta el estudio, y analizar los efectos del permiso de paternidad a nivel estatal. El método de realización de encuesta telefónica tiene los sesgos asociados a la utilización del teléfono, como, por ejemplo, el problema de cobertura (Díaz de Rada, 2001). Aunque existe un decrecimiento de líneas de teléfono fijas desde 1999 (Peleterio y Gabardo, 2006), a día de hoy, gran parte de la población dispone de teléfono fijo⁵. A pesar de sus limitaciones, una de las grandes ventajas de la encuesta telefónica es su relativo bajo

⁵ En el año 2012 el 79,8% de los españoles disponían de teléfono fijo, según datos del INE (INE, 2012).

coste para llegar a puntos geográficos lejanos y, por tanto, optimizar los recursos. Desde otro punto de vista, como es propio de las técnicas cuantitativas, no podemos conocer el grado o el significado que confieren los varones a la ayuda doméstica. Consecuentemente, este estudio está restringido a conocer el reparto y participación del hombre en las tareas de cuidado y domésticas, pero no quién las elige, o cómo se organizan, cuestiones en las que se podría profundizar mediante técnicas cualitativas en siguientes trabajos.

La metodología utilizada para dar respuesta a nuestros objetivos es de naturaleza cuantitativa, y la técnica de análisis empleada es la regresión lineal por mínimos cuadrados. Esta técnica es un medio para evaluar la magnitud y dirección simultánea de cada variable independiente con la dependiente (Hair y Suárez, 1999). Se han creado modelos multivariantes para contrastar los efectos de la utilización del permiso de paternidad (variable independiente) en el reparto de tareas de cuidado, horas de este y reparto de tareas domésticas (variables dependientes). Adicionalmente se han realizado modelos analíticos restringidos a las parejas en función de si tienen un único descendiente o más de uno. Los detalles referentes a las variables empleadas en el análisis se desarrollan en el siguiente apartado. El análisis estadístico se ha llevado a cabo utilizando el software STATA 12.0.

Las variables de control utilizadas en el análisis contienen variables socio-económicas (edad y nivel educativo, utilización de servicio doméstico), laborales (número de horas trabajadas por semana, tipo de pareja según ingresos e ingresos relativos), ideológicas (opinión respecto a quién se debe ocupar del cuidado de los descendientes) y familiares (edad del hijo o hija menor). Tanto las variables dependientes como las de control se refieren al momento actual de la entrevista (año 2012), excepto la variable independiente explicativa (utilización del permiso de paternidad), que puede haber sido utilizada desde 2007 hasta 2012. Como ha sido expuesto anteriormente,

el objetivo del artículo es comprobar si existen efectos producidos por la utilización del permiso de paternidad en el reparto de tareas en la esfera reproductiva, y conocer si estas son más igualitarias en el momento de la entrevista, y siempre después de haber utilizado el permiso de paternidad. Sin embargo, se debe ser cauteloso, ya que puede existir un sesgo de «padres igualitarios» que utilicen el permiso de paternidad en mayor medida, tal y como argumenta Meil (2013). Esta cuestión tendrá que ser abordada en futuros estudios longitudinales o panel para inferir si el permiso de paternidad favorece una ideología de género más igualitario, o si los padres más igualitarios son los que utilizan, en mayor medida, el permiso de paternidad. Para conocer la profundidad de estos efectos sería conveniente una aproximación cualitativa al mismo. Sin embargo, el amplio uso del permiso de paternidad, así como un estudio cualitativo previo (Romero-Balsas *et al.*, 2013), nos inclinan a considerar a los varones que utilizan el permiso de paternidad como un grupo muy heterogéneo.

RESULTADOS

La exposición de resultados sigue la siguiente estructura: 1) presentación del porcentaje de cada una de las tareas domésticas, incluidas en los índices, para los padres que utilizaron el permiso y para los que no; 2) medias y desviación típica de nuestras variables dependientes (índice de tareas de cuidado, índice de tareas domésticas y número de horas de tareas de cuidado) para padres que utilizaron el permiso y los que no lo utilizaron; 3) distribución de las variables independientes en cada una de las muestras utilizadas, y 4) modelos de regresión multivariante.

Variables dependientes: el reparto de las tareas reproductivas

En el primer apartado de resultados se han expuesto los porcentajes de reparto de las tareas de cuidado de niños/niñas y domésti-

cas realizadas por los progenitores varones, según si han utilizado o no el permiso de paternidad (tabla 1). Las variables responden a las preguntas originarias del cuestionario, las cuales, ulteriormente, se han utilizado para construir nuestros índices de cuidado de niños/niñas y tareas domésticas (variables dependientes). Las categorías han sido recodificadas en dos, que son «al menos un reparto igualitario» y «solo, o sobre todo, su pareja u otra persona».

El cuidado de niños/niñas enfermos es la actividad de cuidado, de entre las analizadas en este estudio, con una menor implicación de los padres varones respecto a su pareja. Una actividad, por otro lado, menos previsible que las demás. La actividad más realizada por los progenitores varones es jugar con los niños/niñas. No es de extrañar este alto porcentaje, ya que existen estudios previos, como el de Brandth y Kvande (2002), que señalan que la actividad de más implicación por parte de los varones es jugar con sus hijos/hijas.

En cuanto a las cuestiones utilizadas para elaborar el índice de reparto de tareas domésticas, se emplearon cuatro preguntas

referidas a tareas específicas. Se exponen aquí los porcentajes de reparto por parte de los progenitores varones. La tarea de lavar y planchar es la que se reparte menos igualitariamente por los progenitores varones, y en la cual son los progenitores que utilizaron el permiso de paternidad los que afirman realizarla en un porcentaje mayor. En el extremo opuesto, la actividad que más se reparte es la compra de comida.

Se observa, en consecuencia, entre los varones que utilizan el permiso de paternidad y los que no, una mayor diferencia en el reparto de tareas domésticas que en el de cuidado de niños/niñas. No obstante, estos porcentajes solo miden relación, y no controlan otras variables que afectan al reparto de tareas domésticas. En el apartado de regresiones multivariantes analizaremos su efecto controlando mediante variables sensibles el reparto de roles.

A partir de las variables expuestas previamente se han creado dos índices que utilizaremos como variables dependientes en nuestro análisis: el índice de reparto de tareas de cuidado y el índice de reparto de

TABLA 1. *Porcentajes del reparto al menos igualitario de tareas de cuidado de niños/niñas/niñas y tareas domésticas*

		Permiso Paternidad (%)		
		No	Sí	Total
REPARTO DE TAREAS DE CUIDADO (% de hombres que al menos reparten de manera igualitaria)	Cuidado general	75,8	75,6	75,7
	Cuidado enfermos	43,9	47,1	46,3
	Jugar	94,9	94,4	94,5
	Bañar, vestir, acostar, levantar	81,5	81,6	81,5
	Quedarse con niños/niñas	58,8	61,1	60,5
	Llevar/recoger/ayudar deberes cole	68,3	66,3	66,8
REPARTO DE TAREAS DOMÉSTICAS (% de hombres que al menos reparten de manera igualitaria)	Limpia la casa	49,4	58,7	56,4
	Lavar la ropa	32,5	41,0	38,8
	Cocinar	56,1	63,8	61,9
	Hacer la compra	66,4	79,4	76,1

Fuente: Elaboración propia, «El uso social de los permisos parentales 2012».

tareas domésticas (tabla 2). El *índice de reparto de tareas de cuidado* está compuesto de las variables incluidas en el cuestionario de la encuesta *El uso social de los permisos sociales 2012* (cuidado general, cuidado de enfermos, jugar, bañar/vestir/acostar/levantar, quedarse con los niños/niñas y llevar/recoger del colegio/guardería). Originariamente las respuestas de estas variables tenían 6 categorías de respuesta, las cuales han sido recodificadas en variables dicotómicas. Las categorías «solo usted», «sobre todo usted» y «ambos por igual» han sido recodificadas en «al menos repartido igualmente». Las categorías «sobre todo su pareja», «solo su pareja» y «otra persona» han sido recodificadas en «solo o sobre todo su pareja u otra persona». Las variables pasan a ser variables dicotómicas. El índice de reparto de tareas de cuidado incluye valores de 0 a 6 tareas, que al menos se han repartido igualmente. El test de fiabilidad tiene un alfa de Crombach del 0,678.

El *índice de reparto de tareas domésticas* contiene cuatro variables originales del cuestionario, a saber: quién hace la compra de la comida; quién prepara la comida/cena; quién lava la ropa; y quién limpia la casa. Como para el índice anterior, las categorías han sido recodificadas en dos: «al menos repartido igualmente», «solo o sobre todo su pareja u otra persona». Una vez las variables han sido recodificadas se ha computado el *índice de reparto de tareas domésticas*, el cual tiene unos valores que oscilan de 0 a 4 tareas domésti-

cas repartidas al menos igualitariamente. El test de fiabilidad realizado arroja un alfa de Crombach aceptable del 0,723.

La media de reparto de tareas de cuidado es de 3,9 tareas, donde el reparto de cuidado de los niños/niñas está repartido al menos igualitariamente (de entre un máximo de 6 tareas de cuidado). Según este indicador, se reparten al menos de forma simétrica más de la mitad de tareas de cuidado. No encontramos diferencias entre varones que utilizaron el permiso de paternidad y aquellos que no. Por lo tanto, la utilización del permiso de paternidad no contribuye a un reparto al menos igualitario de un mayor número de tareas de las recogidas en el índice de cuidado. Las implicaciones e interpretaciones a este respecto han sido comentadas en el anterior apartado.

En cuanto al número de horas que los progenitores expresan haber dedicado al cuidado de los hijos (sin explicitar el tipo de tareas) al día, nos encontramos con que los padres que utilizaron el permiso de paternidad pasan una media de 5 horas diarias dedicadas a estas tareas de cuidado, con una desviación típica de 2,8. En cuanto a los padres que no utilizaron el permiso, la media de horas dedicadas al cuidado es menor, 4,7 horas al día, con una desviación típica de 2,8.

En la media del índice de reparto de tareas domésticas sí encontramos diferencias entre los padres que utilizaron el permiso de paternidad (2,4 tareas) y los que no lo utilizaron (2 tareas). La desviación típica varía en dos décimas, siendo de 1,2 para los padres

TABLA 2. Índices sobre el reparto de roles y permiso de paternidad entre padres asalariados con al menos un hijo o hija desde 2007

		Permiso Paternidad	
		Sí	No
Índice de reparto de tareas de cuidado (0-6)	Media	3,9 (tareas)	3,9 (tareas)
	Desviación Típica	1,5	1,6
Índice de reparto de tareas domésticas (0-4)	Media	2,0 (tareas)	2,4 (tareas)
	Desviación Típica	1,4	1,2

Fuente: Elaboración propia, «El uso social de los permisos parentales 2012».

TABLA 3. *Media y desviación típica de las horas dedicadas por el varón al cuidado de sus hijos en las 3 muestras empleadas*

		Muestra 1. Varones con hijo/s		Muestra 2. Varones con un hijo/a		Muestra 3. Varones con dos o más hijos	
		Permiso de paternidad		Permiso de paternidad		Permiso de paternidad	
		No	Sí	No	Sí	No	Sí
Horas de cuidado de niños/niñas diarias del padre	Media	4,7	5,0	5,3	5,0	4,3	5,1
	Desviación típica	2,8	2,8	3,0	2,9	2,6	2,6

Fuente: Elaboración propia, «El uso social de los permisos parentales en España 2012».

que utilizaron la licencia por paternidad y de 1,4 entre aquellos que no la utilizaron.

La variable dependiente utilizada en el modelo multivariante es el tiempo dedicado diariamente por el padre. En la tabla 3 encontramos su distribución en las tres muestras empleadas. Como podemos observar, la diferencia entre los que utilizaron el permiso de paternidad y los que no es de 0,3 horas más a favor de aquellos que utilizaron el permiso, en la muestra que contiene los progenitores varones con al menos un hijo o hija desde 2007. Por último, en el caso de la muestra que incluye exclusivamente a los varones con dos o más hijos, dedican una media de 0,8 horas más de cuidado de niños/niñas diario.

La distribución de las variables independientes en las tres submuestras utilizadas en los análisis multivariantes se encuentra en las tablas 4 y 5. Como podemos observar, el porcentaje de utilización del permiso de paternidad es similar entre los varones con un solo hijo o hija y los de dos hijos o más, aunque algo menor en este último grupo (muestra 3). La distribución de edad de los padres varía sensiblemente entre la muestra de padres con un solo hijo, donde se encuentra una mayor cantidad de varones entre 25 y 34 años, que en el grupo de varones con dos o más hijos. Encontramos algunas diferencias de distribución de respuesta de las variables entre muestras en los valores sobre el cuida-

do por parte de la madre, existiendo un menor porcentaje de «tradicionalistas» entre los padres con un solo hijo o hija que entre los padres de dos o más hijos. En la muestra del grupo de varones con un solo hijo o hija existe un mayor porcentaje de niños/niñas menores entre 0 y 1 año. Además, en este grupo (muestra 2) existe un menor porcentaje de padres con servicio doméstico. Es en la muestra de varones con un solo hijo donde las horas de cuidado de la madre son mayores, y donde los varones desempeñan un menor número de horas en el empleo remunerado. Por último, las diferencias son menores entre submuestras para las variables «tipo de pareja según ingresos», «quién provee más ingresos» y «nivel educativo».

Consecuencias del permiso de paternidad en el reparto del cuidado de niños/niñas

En la sección anterior (tabla 2) no existía correlación entre la utilización del permiso de paternidad y el reparto al menos igualitario de un mayor número de tareas de cuidado de niños/niñas. Esta relación tampoco existe cuando se añaden las variables de control indicadas. Por tanto, se rechaza la hipótesis de que el permiso de paternidad fomenta el reparto igualitario de tareas domésticas. Varios pueden ser los motivos por los cuales el permiso no tiene esta influencia en un reparto más igualitario del cuidado, entre ellos, las

TABLA 4. Distribución de los valores de las variables independientes no continuas incluidas en los modelos multivariante para cada una de las 3 muestras

		Muestra 1. Varones con hijos desde 2007		Muestra 2. Varones con un solo hijo/a desde 2007		Muestra 3. Varones con 2 o más hijos desde 2007	
		N	%	N	%	N	%
Permiso de paternidad	No	153	25,5	64	22,8	89	27,7
	Sí	447	74,6	215	77,2	232	72,3
	Total	600	100	279	100	321	100
Edad del padre	25-34 años	284	47,3	183	65,8	100	31,2
	35-60 años	316	52,7	96	34,2	221	68,8
	Total	600	100	279	100	321	100
Tipo de pareja según ingresos	Doble ingreso	329	59,1	145	57,2	184	60,8
	Solo trabaja madre	74	13,2	31	12,3	42	14,0
	Solo trabaja padre	154	27,6	77	30,5	76	25,2
	Total	556	100	254	100	302	100
Quién provee más ingresos	Usted	290	49,3	128	47,6	162	50,7
	Su pareja	299	50,7	141	52,4	158	49,3
	Total	589	100	269	100	320	100
Nivel educativo	primarios	113	18,9	43	15	71	22
	secundarios	253	42,1	129	46,2	124	38,6
	universitarios	234	39,0	107	38,5	127	39,4
	Total	600	100	279	100	321	100
Valores (cuidado por parte de la madre)	Tradicionalista	252	42,1	106	38,2	146	45,5
	No tradicionalista	348	57,9	173	61,8	175	54,5
	Total	600	100	279	100	321	100
Edad del hijo/a menor	Entre 0 y 1 año	281	46,7	159	57	122	38
	Entre 2 y 3 años	223	37,1	87	31,3	135	42,1
	Entre 4 y 5 años	97	16,1	33	11,8	64	19,9
	Total	600	100	279	100	321	100
¿Tiene servicio doméstico?	Sí	155	25,9	56	20,2	99	30,8
	No	445	74,1	223	79,8	222	69,2
	Total	600	100	279	100	321	100
¿Cuántos hijos tienen?	Un hijo/a	279	46,5				
	Dos o más hijos	321	53,5				
	Total	600	100				

Fuente: Elaboración propia, «El uso social de los permisos parentales en España 2012».

relativamente breves dos semanas de permiso en comparación con su contrapartida de maternidad. Por otro lado, pueden estar actuando factores de especialización o prefe-

rencias por género de unas tareas frente a otras. En este sentido, a través del siguiente modelo multivariante, se va a analizar la influencia del permiso de paternidad sobre el

TABLA 5. *Media y desviación típica de las variables independientes incluidas en los modelos*

		<i>Muestra 1. Padres varones con posibilidad de utilizar el permiso de paternidad</i>	<i>Muestra 2. Padres con posibilidad de permiso solo un hijo/a</i>	<i>Muestra 3. Padres con posibilidad de permiso con dos o más hijos</i>
Horas de cuidado de la madre	Media	6,6	7,5	5,9
	Desviación típica	3,2	3,8	2,5
Horas de trabajo remunerado del padre	Media	32,3	30,5	33,4
	Desviación típica	19,3	19,4	19,0

Fuente: Elaboración propia, «El uso social de los permisos parentales en España 2012».

tiempo dedicado al cuidado de niños/niñas por los varones.

En la tabla 7 se expone un modelo estadístico para la evaluación del efecto del permiso de paternidad sobre la implicación del varón en el cuidado de niños/niñas. Para llevar a cabo este análisis se ha utilizado la técnica de regresión de mínimos cuadrados. La variable dependiente de escala es: *¿Cuántas horas dedica al día para la realización de tareas de cuidado?* Con el fin de comprobar cómo afecta la utilización del permiso de paternidad en los varones, según la configuración de roles a partir de la primera paternidad y sucesivas, se han creado dos submodelos, uno para los varones con un solo hijo y otro para los varones con más de un vástago.

Si nos fijamos en la primera columna de la tabla 7 (varones con al menos un hijo desde 2007) podemos apreciar que los varones que utilizan el permiso de paternidad dedican significativamente más tiempo a las tareas domésticas (0,084). No obstante, el coeficiente es bajo. Respecto a nuestra primera hipótesis, se dan resultados diferentes, se rechaza la hipótesis relativa a que el permiso de paternidad propicia un reparto más igualitario de las tareas de cuidado de niños/niñas (H1.a), y se acepta la hipótesis relativa a que la utilización del permiso promueve un mayor tiempo de dedicación del padre en el cuidado de los niños (H1.b). Esto podría estar indicando que la duración del permiso de paternidad no es su-

ficiente para propiciar un modelo de padre más igualitario en su participación en todas las tareas de cuidado, sino que, como se ha señalado en estudios previos, los padres dedicarían más tiempo a unas tareas específicas.

Si nos centramos, por un lado, en qué sucede con los varones que solo tienen un hijo o hija, encontramos un mayor coeficiente en el efecto del permiso de paternidad sobre el tiempo de cuidado de niños/niñas. Mientras que, por otro lado, el efecto del permiso de paternidad no es significativo entre los varones de dos o más hijos. Es relevante señalar que, en la correlación sin las variables de control, era entre los varones que utilizan el permiso de paternidad donde se daba una media más elevada de horas de cuidado de niños/niñas (tabla 3). Lo que nos pueden estar indicando estos resultados es que, controlado por otras variables, especialmente por las laborales, la utilización del permiso de paternidad promueve la implicación de un mayor tiempo de cuidado por parte de los varones con su primer hijo o hija.

Dos implicaciones subyacen en este resultado. Por un lado, el permiso de paternidad no tiene un efecto directo sobre la implicación de los progenitores varones. Este efecto solo es posible cuando es determinado por variables tanto laborales como de cuidado realizadas por la pareja. Consecuentemente, unas ciertas condiciones laborales son un factor necesario para que el permiso de paternidad

produzca efecto en la implicación del varón en el cuidado de sus hijos. Por otro lado, este resultado sugiere que, tal y como la literatura al respecto constata (Baxter, 2009; Sanchez y Thomson, 1997), es en el momento de convertirse en padre, y, por tanto, en la construcción del rol de paternidad, cuando el permiso de paternidad puede tener algún efecto, y no cuando la experiencia de ser padre ya se ha llevado a cabo y la configuración de roles está más definida.

No obstante, se debe ser cauteloso al interpretar los resultados, debido a la reducida duración del permiso de paternidad (2 semanas). Además, siguiendo lo indicado por Gauthier y DeGusti (2012), el permiso de paternidad es considerablemente menor que el permiso destinado a la madre (16 semanas) y de esta manera subyace una expectativa mayor de cuidado por parte de la mujer. El breve período temporal del permiso quizá no permita un tiempo suficiente para la socialización de los varones, así como Haas y Hwang (2008) no encuentran mayor implicación del varón en el cuidado de niños/niñas por la utilización de las cuotas de permiso («daddy quotas») reservadas a los varones en Suecia, pero sí por su duración. En este sentido, y tal y como señala Escobedo (2008), podría ser necesario un tiempo más prolongado de permiso de paternidad para notar cambios estructurales en las prácticas de los progenitores varones.

También es necesario tener en cuenta que no podemos controlar el sesgo de padres más igualitarios de partida, los cuales podrían utilizar el permiso de paternidad en mayor medida que los padres más tradicionales y sesgar el resultado. Sin embargo, la literatura existente al respecto, tanto en estudios con una dimensión internacional (Fuwa y Cohen, 2007; Meil, 2013; Reich *et al.*, 2012), nacional (Kotsadam y Finseraas, 2011; Rege y Solli, 2010), y regional (Castellanos Serrano, 2013), parece indicar que los permisos para el cuidado de niños/niñas dirigidos exclusivamente a los progenitores

varones fomentan una mayor implicación del varón en el tiempo dedicado a las tareas de cuidado. Y, en definitiva, se podría concluir que los permisos exclusivos para varones pueden ser una herramienta de conciliación efectiva para favorecer un cambio en el rol del hombre respecto a su implicación en el cuidado de sus hijos.

En cuanto a las variables de control, en primer lugar, las horas de cuidado de la madre tienen un efecto positivo y significativo en el aumento de horas de cuidado dedicadas por el padre. Esto podría estar explicando que cuando la madre dedica más horas de cuidado, el padre también estaría dedicando más tiempo al cuidado y ser así un núcleo familiar *más cuidador*. Estos efectos de núcleo familiar *cuidador* se darían tanto en padres con un hijo o hija como en aquellos con más hijos. Respecto a la edad de los varones, los resultados no arrojan diferencias entre el grupo de varones más jóvenes (de 25 a 34 años) y el resto de padres (de 35 a 60 años).

Otra de las variables de control empleadas en el análisis es el tipo de empleo remunerado, según el número de horas dedicadas a la semana al mismo. En términos generales, y coincidente con la literatura sobre el tema (Gauthier *et al.*, 2004; Gauthier y DeGusti, 2012; Hook, 2006; Pinto y Coltrane, 2009), el hecho de que el padre trabaje más horas semanales se traduce en una disminución de su involucración en el cuidado de los niños/niñas. Si atendemos a lo que sucede con la configuración de la pareja respecto a sus lazos con el mercado de trabajo, podemos observar que un modelo de varón como único proveedor de ingresos actúa de forma negativa sobre la implicación del varón en el cuidado, manteniendo e incluso incrementando la división de roles tradicional en la esfera doméstica. Sin embargo, el nivel relativo de ingresos no tiene efectos significativos en el tiempo dedicado al cuidado por parte del varón, a excepción del señalado en la submuestra de varones con dos o más hijos, donde una igualdad o asimetría a favor de la mujer

favorece el tiempo de cuidado por el varón, lo cual es coherente con lo constatado en estudios previos (Naldini *et al.*, 2009; Pinto y Coltrane, 2009). Respecto a las variables más relevantes: formar una pareja de doble ingreso, así como trabajar un menor número de horas a la semana, contribuyen de forma decisiva a la implicación del varón en las tareas de cuidado de niños/niñas. Una vez controlados estos efectos, el permiso de paternidad favorece su involucración en el cuidado de su hijo o hija, cuando el permiso ha sido utilizado en su primera paternidad.

A diferencia de lo encontrado por Ger-shuny y Sullivan (2003), sí observamos la influencia del nivel educativo de los progenitores varones, a excepción de los estudios postuniversitarios; no encontramos diferencias significativas ni para el modelo del índice de reparto del cuidado, ni para el del número de horas dedicadas al cuidado. En el nivel de estudios más elevado sí encontramos diferencias respecto a los estudios primarios, siendo los varones con estudios postuniversitarios los que reparten un menor número de tareas de cuidado al menos igualitariamente y los que dedican un menor número de horas al cuidado. La explicación podría radicar en que los progenitores varones con estudios superiores pueden tener más responsabilidades por la carrera laboral, o un mayor coste de oportunidad al dedicar menos horas al trabajo remunerado.

El disponer de servicio doméstico no repercute en la dedicación de un menor número de horas de cuidado por parte de los varones. A diferencia de lo analizado por González y Jurado-Guerrero (2009), no marcaría la diferencia solo el disponer de servicio doméstico. Una de las posibles explicaciones a esta falta de resultados sería el no diferenciar por el número de horas que la persona del servicio doméstico pasa en el hogar. Aunque esta información está disponible en la encuesta, no se ha introducido en el modelo, ya que, lamentablemente, reduciría el número de casos de manera sensible.

Los valores de género en el reparto de tareas son medidos aquí como: *no tradicionalistas* los que responden en desacuerdo o muy en desacuerdo, y *tradicionalistas* los que expresan estar de acuerdo o muy de acuerdo con la afirmación: *Cuando hay hijos pequeños, es mejor que la madre reduzca el tiempo que dedica al trabajo*. A diferencia de lo señalado por Bianchi *et al.* (2000), para el trabajo doméstico, no encontramos que estos valores tengan efecto en el tiempo dedicado al cuidado de niños/niñas. Posiblemente, el hecho de referirnos al tiempo empleado en el cuidado y no a la igualdad de reparto entre la pareja no refleje la importancia de los valores más igualitarios en el cuidado de niños/niñas. Respecto a la influencia que el número de hijos tiene sobre el reparto de roles de género, los resultados apuntan a que el número de horas dedicadas al cuidado descende cuando los hijos alcanzan los cuatro años de edad. Lo cual estaría en línea con los resultados de García Mainar *et al.* (2009), donde la implicación disminuye a mayor edad de los hijos.

La muestra del modelo de número de horas dedicadas al cuidado de los hijos semanales es de 526 progenitores varones con al menos un hijo o hija menor de siete años (237 para el modelo de varones con un solo hijo o hija y 288 para el modelo de varones con dos o más hijos). La potencia explicativa del modelo tiene una r^2 ajustada de 0,334. El modelo de varones con un solo hijo o hija tiene una potencia explicativa de 0,295 y el modelo de varones con dos o más hijos, de 0,389.

Efecto de la utilización del permiso de paternidad en el reparto de tareas domésticas

El modelo de la tabla 7 analiza la influencia del permiso de paternidad en el reparto de las tareas domésticas. En la tabla 4 se encuentra este segundo modelo (regresión logística ordinal), donde la variable dependiente es el índice de reparto de tareas domésticas, que

TABLA 6. Análisis de regresión lineal de mínimos cuadrados, variable dependiente: número de horas empleadas por los padres al cuidado

	Total (Muestra 1)	Solo un hijo/a (Muestra 2)	Dos hijos o más (Muestra 3)
	beta	beta	beta
Ha utilizado el permiso de paternidad (<i>ref. No lo ha utilizado</i>)	0,084 *	0,126 *	0,063
Tramos de edad de 35 a 60 años (<i>ref. 25-34 años</i>)	-0,016	0,009	-0,035
Horas de cuidado al día por pareja	0,262 ***	0,244 **	0,323 ***
No tiene servicio doméstico (<i>ref. Sí tiene servicio doméstico</i>)	0,025	0,058	-0,034
Horas de empleo remunerado a la semana	-0,506 ***	-0,429 **	-0,520 ***
Tipo de pareja según ingresos (<i>ref. Pareja de doble ingreso</i>)			
Empleada solo la madre	-0,046	0,081	-0,098
Empleado solo el padre	-0,165 ***	-0,189 *	-0,148 *
Su pareja gana más dinero o ambos por igual (<i>ref. El padre gana más</i>)	0,075 +	0,060	0,117 *
Nivel educativo (<i>ref. Estudios primarios</i>)			
E. Secundarios	-0,035	0,041	-0,107
E. Universitarios o Postuniversitarios	-0,154 **	-0,093	-0,208 *
No tradicionalista (<i>ref. Tradicionalista</i>)	0,004	-0,059	0,051
Edad del hijo/a menor (<i>ref. De 0 a 1 año</i>)			
De 2 a 3 años	0,025	0,066	-0,030
De 4 a 5 años	-0,094 *	-0,084	-0,116 *
Dos o más hijos (<i>ref. Un hijo/a</i>)			
_cons	6,273 ***	5,504 ***	6,422 ***
N	526	237	288
R ² Ajustada	0,334	0,295	0,389
F	19,73	8,55	15
Prob	0	0	0

+p<0,1; *p<0,05; **p<0,01; ***p<0,001.

Fuente: Elaboración propia con datos de «El uso social de los permisos parentales 2012».

tiene una escala de 0 a 4, correspondiente al número de tareas domésticas que el varón ha repartido al menos igualmente. La muestra la componen los padres con un solo hijo o hija desde el año 2007, es decir, aquellos que tenían la posibilidad de utilizar el permiso de paternidad tras el nacimiento de su primer hijo. Los modelos contienen variables de con-

trol socio-económicas, laborales, ideológicas y familiares para poder captar más acertadamente los efectos del permiso de paternidad.

En primer lugar nos centramos en la variable independiente: *¿Ha utilizado el permiso de paternidad?*, que nos sirve para comprobar nuestra tercera hipótesis, la cual establece que el uso del permiso de paternidad favore-

ce el reparto igualitario de las tareas domésticas por parte del varón. A partir de este análisis, el haber utilizado el permiso de paternidad arroja una razón de probabilidad positiva, pero no significativa, para la distribución de un número mayor de tareas repartidas al menos igualitariamente por la pareja. A diferencia de lo encontrado en estudios para un marco internacional (Fuwa y Cohen, 2007; Meil, 2013 Castellanos Serrano *et al.*, 2013), la utilización del permiso de paternidad parece no influir en una configuración por género más igualitaria en lo que se refiere a las tareas domésticas. En consecuencia, se rechaza nuestra tercera hipótesis, por la cual el permiso de paternidad contribuye a un reparto más igualitario en las tareas domésticas por parte del hombre. Adicionalmente, se podría indagar si la utilización del permiso de paternidad repercute en un tiempo mayor dedicado a las tareas domésticas en su conjunto. Sin embargo, no disponemos de esta información en la encuesta realizada, por lo que esta cuestión permanece abierta para posteriores estudios.

Las horas desempeñadas por el varón en el trabajo remunerado no tienen aquí un impacto en la equidad del reparto de tareas domésticas. Así los varones que trabajan menos horas semanales no reparten más tareas, al menos igualitariamente. El hecho de tener servicio doméstico sí es aquí un elemento clave para el reparto al menos igualitario de un mayor número de tareas domésticas. Es posible que, al tener un mayor número de tareas que distribuir, el reparto igualitario sea más accesible que cuando no se tiene ayuda externa. Consecuentemente, este patrón se revela diferente al de la implicación del hombre en las tareas de cuidado de niños/niñas, donde la importancia recaía en las horas de empleo remunerado, y no en la utilización de ayuda externa. El tipo de pareja según ingresos es clave para la configuración del reparto de tareas, tal y como sucedía para la implicación del varón en las tareas de cuidado de niños/niñas. En las parejas donde solo está empleado el padre

se da un menor número de tareas repartidas al menos igualitariamente que en las parejas de doble ingreso. Al hilo de lo señalado por múltiples autores (González y Jurado-Guerrero, 2009; Cooke, 2009), un elemento clave para una mayor igualdad en el reparto de tareas domésticas es una relación igualitaria en relación con el mercado de trabajo. Sin embargo, la asimetría de ingresos en la pareja no tiene, en este modelo, efectos en cuanto a un reparto más igualitario en la esfera doméstica. Estudios previos han señalado la relevancia de los ingresos absolutos de la mujer por encima de los ingresos relativos (González y Jurado-Guerrero, 2009). Ahora bien, no disponemos de esta variable para incluirla en el análisis.

Las demás variables de control no dan lugar a efectos significativos para explicar el reparto más igualitario de las tareas domésticas. Específicamente, el grupo de los varones más jóvenes no realizaría un mayor número de tareas de forma al menos igualitaria. Así como tampoco sería relevante el nivel educativo o la edad de los hijos. En cuanto a los varones con valores «no tradicionalistas», se da una razón de probabilidad positiva, sin embargo, es solamente significativa a valores p del 0,1. En atención a lo cual no se puede afirmar que los varones con valores menos tradicionalistas realizan un mayor número de tareas de forma igualitaria. En contra de lo esperado, estos resultados no son significativos, y la posible causa podría radicar en que las tareas se dividan específicamente por género, aunque cada componente de la pareja dedique un tiempo similar a su ejecución. Es una de las limitaciones de este modelo que, no obstante, permite analizar el reparto por tipo de tareas, distinguiéndolo del tiempo desarrollado al conjunto, ya que puede contener una especialización de tareas por género.

El modelo se compone de una muestra de 196 progenitores varones con un hijo o hija menor de siete años. En cuanto a la potencia explicativa del modelo, esta tiene una r^2 ajustada de 0,082.

TABLA 7. *Análisis de regresión logística ordinal. Variable dependiente: número de tareas repartidas al menos igualitariamente*

	Muestra 2. Varones con un solo hijo/a Cociente de razón (<i>odds ratio</i>)
Ha utilizado el permiso de paternidad (<i>ref. No lo ha utilizado</i>)	1,22
Tramos de edad De 35 a 60 años (<i>ref. 25-34 años</i>)	1,02
No tiene servicio doméstico (<i>ref. Sí tiene servicio doméstico</i>)	2,89 **
Horas de empleo remunerado a la semana	0,98
Tipo de pareja según ingresos (<i>ref. Pareja de doble ingreso</i>)	
Empleada solo la madre	3,45
Empleado solo el padre	0,34 ***
Su pareja gana más dinero o ambos por igual (<i>ref. El padre</i>)	0,73
Nivel educativo (<i>ref. Estudios primarios</i>)	
E. Secundarios	1,70
E. Universitarios o Postuniversitarios	1,97
No tradicionalista (<i>ref. Tradicionalista</i>)	1,46 +
Edad del hijo/a menor (<i>de 0 a 1 año</i>)	
De 2 a 3 años	0,83
De 4 a 5 años	0,75
N	196
Seudo R ²	0,082
F	64,69
Prob	0

+p<0,1; *p<0,05; **p<0,01; ***p<0,001.

Fuente: Elaboración propia con datos de, «El uso social de los permisos parentales 2012».

CONCLUSIONES: ¿HACIA LA IGUALDAD DE GÉNERO EN EL CUIDADO Y LABORES DEL HOGAR MEDIANTE LA LICENCIA DE PATERNIDAD EN ESPAÑA?

En este artículo hemos analizado las consecuencias de la utilización del permiso de paternidad en la esfera doméstica. Nos hemos cuestionado si los varones que han utilizado el permiso de paternidad han variado sus comportamientos hacia el cuidado de niños/niñas y las tareas domésticas, respecto a aquellos padres que no utilizaron el permiso. Hemos analizado si ha sido eficaz el permiso de paternidad, que tiene como objetivo una mayor igualdad en los retos de la conciliación de la vida laboral y familiar. Para ello se han considerado supuestos teóricos, como la teoría de construcción del género (West y Zim-

merman, 1987) y la teoría del reparto óptimo del tiempo (Becker, 1991), mediante los cuales se podría justificar que el tiempo que provee el permiso de paternidad contribuye a orientar los roles de género hacia una concepción más igualitaria en la esfera doméstica, así como a favorecer la adquisición de responsabilidades en el hogar por parte de los padres.

Los resultados de este estudio apuntan a que la utilización del permiso de paternidad puede favorecer la inclusión del varón en las tareas de la esfera doméstica, aunque sus efectos distan de ser pronunciados y claros. Así, nuestra principal hipótesis se acepta con diversas limitaciones. Aunque el uso del permiso de paternidad promueve la participación de los progenitores varones en el tiempo dedicado a las tareas de cuidado del niño, no se observa que este impacto sea

suficientemente claro, debido a su mínima diferencia en cuanto al número de horas y a su bajo cociente en el modelo multivariante. Es, por tanto, arriesgado decir que los efectos que produce el permiso de paternidad en su implicación en el cuidado son evidentes. A esto se le puede sumar que las tareas más repartidas siguen siendo las de una naturaleza más lúdica (jugar con los niños/niñas) que las de un cuidado más estricto (cuando están enfermos). Una de las interpretaciones que puede explicar el efecto limitado del permiso de paternidad podría ser, tal y como señala Escobedo (2008), que el periodo de tiempo del permiso de paternidad sea insuficiente para conseguir cambios estructurales en actitudes y prácticas familiares. Además, las expectativas normativas del cuidado siguen siendo mayores para las mujeres debido a la asimetría del tiempo de duración entre el permiso de maternidad y el de paternidad. Al hilo de esta reflexión, sería interesante replicar el estudio cuando se amplíe el tiempo de permiso de paternidad (previsto a un mes para 2011 y pospuesto anualmente hasta este momento) para comprobar los efectos que una mayor duración tiene en el reparto de roles. Tal y como señalan Castro García y Pazos Morán (2012), tras su análisis internacional comparativo sobre permisos parentales, es, en los países con los permisos para hombres (intransferibles, bien remunerados y de más de un mes) donde el modelo de pareja se ajusta más al de personas sustentadoras y cuidadoras en la igualdad. Y, por eso, un motivo para ejecutar la tan pospuesta ampliación del permiso de paternidad en aras de una mayor igualdad tanto en la esfera productiva como en la reproductiva.

Nuestra segunda hipótesis, referente al impacto del permiso de paternidad en la construcción de la paternidad, se cumple de una manera más clara. Por un lado, los varones con un solo vástago, que han utilizado el permiso de paternidad, dedican más tiempo al cuidado del niño que aquellos que no lo

han utilizado. Mientras que, por otro lado, en los varones que tienen dos o más hijos, el permiso de paternidad no promueve un mayor tiempo de cuidado con los niños/niñas. Sin embargo, esta relación está condicionada por la situación laboral tanto del padre como de su pareja. En este sentido, actúan como obstáculos para una mayor implicación del varón en el cuidado de niños/niñas las largas jornadas laborales y el modelo del varón como único proveedor de ingresos. En cualquier caso, una vez que estas variables se controlan en el modelo de regresión, el efecto solo es significativo en los varones en los que la utilización del permiso se ha dado en el momento clave para la configuración de roles de género en cuanto al cuidado: la paternidad.

Por último, la hipótesis sobre la promoción de la igualdad de los hombres en las tareas domésticas mediante la utilización del permiso de paternidad queda rechazada. El grupo de padres con solo un hijo o hija que utilizaron el permiso de paternidad no reparten un mayor número de tareas domésticas de forma al menos igualitaria. Son la utilización de servicio doméstico así como el hecho de que la mujer tenga un empleo remunerado las variables que explican en mayor medida un reparto más igualitario de las tareas domésticas.

Una de las limitaciones de este estudio es que no podemos controlar el sesgo que pueda existir si los progenitores varones con roles de género más igualitarios utilizan el permiso de paternidad en mayor medida que aquellos varones con roles de género más tradicionales. De ahí que sería una aportación sustanciosa para futuras investigaciones proveer mediante panel cuáles son las actitudes y valores de género, antes de utilizar el permiso y después de utilizado, controlando, de este modo, el «sesgo igualitario» que podría tener el permiso de paternidad. Por otro lado, no podemos diferenciar los efectos a corto y a medio plazo, ya que la duración en el momento de la encuesta pue-

de variar desde menos de un año, de la experiencia del permiso, a más de cuatro años. Este podría ser también un elemento para analizar en futuras investigaciones. En definitiva, este estudio representa la primera aproximación empírica a cuáles son las consecuencias en el reparto de roles dentro de la esfera doméstica debidas a la utilización del permiso de paternidad a nivel estatal. Los resultados señalan que el permiso de paternidad sirve como medida hacia la igualdad, pero también que su influencia es limitada, quizás por la corta duración del mismo.

BIBLIOGRAFÍA

- Abril Morales, Paco y Romero Díaz, Alfonso (2005). «Masculinidad y trabajo. Las empresas con políticas de género y sus consecuencias sobre la masculinidad». *Sociología del Trabajo*, 55: 3-26.
- Baxter, Janeen; Hewitt, Belinda y Haynes, Michele (2009). «Life Course Transitions and Housework: Marriage, Parenthood, and Time on Housework». *Journal of Marriage and Family*, 70: 259-272.
- Becker, Gary S. (1991). *A Treatise on the Family*. Ed. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- Bianchi, Suzanne M et al. (2000). «Is Anyone Doing the Housework? Trends in the Gender Division of Household Labor». *Social Forces*, 79 (1): 191-228.
- Borràs Català, Vicent et al. (2012). «Male Hegemony in Decline? Reflections on the Spanish Case». *Men and Masculinities*, 15 (4): 406-423.
- Brandth, B. y Elin, Kvanve (2002). «Reflexive Fathers: Negotiating Parental Leave and Working Life». *Gender, Work and Organization*, 9: 186-203.
- Bruning, Gwennaëlle y Janneke, Plantenga (1999). «Parental Leave and Equal Opportunities: Experiences in Eight European Countries». *Journal of European Social Policy*, 9 (3): 195-209.
- Castellanos Serrano, Cristina et al. (2013). *¿Se implican más en el cuidado de sus hijos pequeños los padres que utilizaron la baja por nacimiento? El caso de España* (en línea) <http://www3.uah.es/congresoreps2013/Paneles/panel5/sesion3/Cristina%20Castellanos%20Serrano/TCComunicacionCongresoREPS.pdf>, acceso el 13 de enero de 2014.
- Castro García, Carmen y Pazos Morán, María (2012). «Permisos por nacimiento e igualdad de género: ¿Cómo diseñar los permisos de maternidad, paternidad y parentales para conseguir un comportamiento corresponsable?». *Papeles de trabajo. Instituto de estudios fiscales* http://www.ief.es/documentos/recursos/publicaciones/papeles_trabajo/2012_09.pdf, acceso el 10 de enero de 2014.
- Coltrane, Scott (2010). «Gender Theory and Household Labor». *Sex Roles*, 63 (11-12): 791-800.
- Cooke, Lynn Prince (2009). «Gender Equity and Fertility in Italy and Spain». *Jnl Soc. Pol.*, 38 (1): 123-140.
- De Castro, Carlos (2008). «La influencia de las expectativas en la organización temporal de la vida laboral». *Política y Sociedad*, 45 (2): 169-188.
- Díaz de Rada, Vidal (2001). «Problemas de cobertura en la encuesta telefónica». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 93: 133-164.
- Escobedo Caparrós, Anna (2008). «Políticas de licencias parentales y de atención infantil para los menores de tres años y sus familias: El caso español en el contexto internacional». En: Pazos Morán, M. (ed.). *Economía e igualdad de género: retos de la Hacienda Pública en el siglo XXI*. Madrid: Instituto de Estudios Fiscales, Ministerio de Economía y Hacienda.
- (2011). «The Social Politics of Fatherhood in Spain and France: A Comparative Analysis of Parental Leave and Shared Residence». *Ethnologie Française* 42 (1): 117-126.
- Escot, Lorenzo et al. (2012). «Willingness of Spanish Men to Take Maternity Leave. Do Firms' Strategies for Reconciliation Impinge on this?». *Sex Roles*, 67 (1-2): 29-42.
- ; Fernández-Cornejo, José Andrés y Poza, Carlos (2013). «Fathers' Use of Childbirth Leave in Spain. The Effects of the 13-Day Paternity Leave». *Population Research and Policy Review*, 1-35.
- Eurostat (2013). Statistic Database. <http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page/portal/eurostat/home/>, acceso el 5 de septiembre de 2013.
- Fuwa, Makiko y Cohen, Philip N. (2007). «Housework and Social Policy». *Social Science Research*, 36 (2): 512-530.
- García Mainar, Inmaculada; Molina Chueca, J. Alberto y Montuenga Gómez, Víctor M. (2009). *Intra-Household Time Allocation: Gender Differences in Caring for Children* (en línea). IZA Discussion Papers 4188. <http://ssrn.com/abstract=1412266>, acceso el 5 de septiembre de 2013.

- Gauthier, Anne H.; Smeeding, Timothy M. y Furstenberg, Frank F. (2004). «Are Parents Investing Less Time in Children? Trends in Selected Industrialized Countries». *Population and Development Review*, 30 (4): 647-672.
- y DeGusti, Berenice (2012). «The Time Allocation to Children by Parents in Europe». *International Sociology*, 27 (6): 827-845.
- Gershuny, Jonathan y Sullivan, Oriol (2003). «Time Use, Gender, and Public Policy Regimes». *Social Politics: International Studies in Gender, State y Society*, 10 (2): 205-228.
- Gjerdingen, Dwenda K. y Center, Bruce A. (2004). «First Time Parents' Postpartum Changes in Employment, Childcare, and Housework Responsibilities». *Social Science Research*, 34: 103-116.
- Goffman, Erving (1959). *The Presentation of Self in Everyday Life*. Garden City, NY: Anchor.
- González, María José y Jurado-Guerrero, Teresa (2009). «¿Cuándo se implican los hombres en las tareas domésticas? Un análisis de la Encuesta de Empleo del Tiempo». *Panorama Social*, 2: 65-81.
- Haas, Linda L. y Hwang, C. P. (2008). «The Impact of Taking Parental Leave on Fathers' Participation in Childcare and Relationships with Children: Lessons from Sweden». *Community, Work and Family*, 11 (1): 85-104.
- Hair, Joseph F. y Gómez Suárez, Mónica (1999). *Análisis Multivariante*. Madrid: Prentice Hall.
- Holter, Øystein Gullvåg (2007). «Men's Work and Family Reconciliation in Europe». *Men and Masculinities*, 9 (4): 425-456.
- Hook, Jennifer L. (2006). «Care in Context: Men's Unpaid Work in 20 Countries, 1965-2003». *American Sociological Review*, 71 (4): 639-660.
- Jurado-Guerrero, Teresa; González López, María José y Naldini, María (2012). «Gender, Family and the Labour Market in Post-Industrial Societies: A New Social Compromise?». En: Burroni, L.; Keune, M. y Meard, G. (eds.). *Economy and Society in Europe: A Relationship in Crisis*. Cheltenham: Edward Elgar Publishing.
- Kluge, Jochen y Tamm, Marcus (2009). *Now Daddy's Changing Diapers and Mommy's Making Her Career-Evaluating a Generous Parental Leave Regulation using a Natural Experiment* (en línea) IZA Discussion Paper No. 4500. <http://ssrn.com/abstract=1497706>, acceso el 5 de septiembre de 2013.
- Kluwer, Esther S.; Heesink, José A. M. y Van De Vliert, Evert (2002). «The Division of Labor across the Transition to Parenthood: A Justice Perspective». *Journal of Marriage and Family*, 64: 930-943.
- Kotsadam, Andreas y Finseraas, Henning (2011). «The State Intervenes in the Battle of the Sexes: Causal Effects of Paternity Leave». *Social Science Research*, 40 (6): 1611-1622.
- Lachance-Grzela, Mylène y Bouchard, Geneviève (2010). «Why do Women do the Lion's Share of Housework? A Decade of Research». *Sex Roles*, 63 (11-12): 767-780.
- Lapuerta, Irene (2013). «¿Influyen las políticas autonómicas en la utilización de la excedencia por cuidado de hijos?». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 141 (1): 29-60.
- ; Baizán, Pau y González, María José (2011). «Individual and Institutional Constraints: An Analysis of Parental Leave use and Duration in Spain». *Population Research and Policy Review*, 30 (2): 185-210.
- Marí-Klose, Pau et al. (2010). *Infancia y futuro. Nuevas realidades, nuevos retos*. Barcelona: Fundación «La Caixa».
- Meil Landwerlin, Gerardo (1997). «La redefinición de la división del trabajo doméstico en la nueva familia urbana española». *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (80): 69-94.
- et al. (2007). *El desafío de la conciliación de la vida privada y laboral en las grandes empresas*. Madrid: Fundación General de la Universidad Autónoma de Madrid.
- (2013). «European Men's Use of Parental Leave and Their Involvement in Child Care and Housework». *Journal of Comparative Family Studies*, 24 (5): 557-570.
- Moss, Peter y O'Brien, Margaret (2012). *International Review of Leave Policies and Related Research 2012*. London: Institute of Education, University of London.
- Naldini, Manuela; González, María José y Jurado Guerrero, Teresa (2009). *What Made Him Change? An Individual and National Analysis of Men's Participation in Housework in 26 Countries*. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra.
- Nentwich, Julia C. y Kelan, Elisabeth K. (2013). «Towards a Topology of "Doing Gender": An Analysis of Empirical Research and its Challen-

- ges». *Gender, Work and Organization*. doi: 10.1111/gwao.12025.
- Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD) (2011). *Doing Better for Families (en línea)*. www.oecd.org/social/family/doingbetter, acceso el 5 de septiembre de 2013.
- Peleterio, Isabel y Gabardo, José Andrés (2006). «Los hogares "exclusivamente móviles" en la investigación telefónica de audiencia». *Metodología de Encuestas*, 8: 113-136.
- Pinto, Katy M. y Coltrane, Scott (2009). «Divisions of Labor in Mexican Origin and Anglo Families: Structure and Culture». *Sex Roles*, 60 (7-8): 482-495.
- Rege, Mari y Solli, Ingeborg (2010). *The Impact of Paternity Leave on Long-Term Father Involvement (en línea)*. CESifo Working Paper Series 3130. <http://ssrn.com/abstract=1649344>, acceso el 5 de septiembre de 2013.
- Reich, Nora; Boll, Christina y Leppin, Julian Sebastian (2012). *Fathers' Childcare and Parental Leave Policies: Evidence from Western European Countries and Canada*. HWWI research paper, 115. <http://hdl.handle.net/10419/55511>, acceso el 5 de septiembre de 2013.
- Romero-Balsas, Pedro (2012). «Fathers Taking Paternity Leave in Spain: Which Characteristics Foster and which Hamper the use of Paternity Leave?». *Sociologia E Politiche Sociali*, 15 (Special Issue): 105-130.
- Muntanyola-Saura, Dafne y Rogero-García, Jesús (2013). «Decision-Making Factors within Paternity and Parental Leaves: Why Spanish Fathers Take Time Off from Work». *Gender, Work and Organization*. doi: 10.1111/gwao.12004
- Ruhm, Christopher y Waldfogel, Jane (2011). *Long-Term Effects of Early Childhood Care and Education (en línea)*. IZA Discussion Paper 6149. <http://ssrn.com/abstract=1968100>, acceso el 5 de septiembre de 2013.
- Sánchez, Laura y Thomson, Elisabeth (1997). «Becoming Mothers and Fathers: Parenthood, Gender and the Division of Labor». *Gender and Society*, 11:747-772.
- Wall, Karin y Escobedo, Anna (2009). «Portugal and Spain: Two Pathways in Southern Europe». *The Politics of Parental Leave Policies. Children, Parenting, Gender and the Labour Market*: 207-226.
- West, Candace y Zimmerman, Don H. (1987). «Doing Gender». *Gender and Society*, 1 (2): 125-151.

RECEPCIÓN: 09/09/2013

REVISIÓN: 05/02/2014

APROBACIÓN: 11/04/2014

Consequences Paternity Leave on Allocation of Childcare and Domestic Tasks

Consecuencias del permiso de paternidad en el reparto de tareas y cuidados en la pareja

Pedro Romero-Balsas

Key words

Work/Family Balance

- Fatherhood
- Paternity Leave
- Parental Leave
- Gender Roles

Palabras clave

Conciliación de la vida laboral y familiar

- Paternidad
- Permiso de paternidad
- Permisos parentales
- Roles de género

Abstract

One of the main objectives of parental leave policies aimed exclusively at fathers is to promote gender equality in the productive and reproductive spheres. The aim of this study is to examine whether the use of paternity leave fosters greater involvement of fathers in the division of tasks within the reproductive sphere, specifically child care and housework. Based on data from the survey, "Social use of parental leave in Spain, 2012", we have created multivariate models using ordinary least squares regression. The sample used in the analysis consists of 600 fathers who have had at least one child since 2007. The results suggest that paternity leave does encourage greater involvement by fathers in childcare, but the effect is limited, as it is only found for fathers after the birth of their first child.

Resumen

Uno de los grandes objetivos de las políticas parentales dirigidas exclusivamente a varones es la igualdad de géneros. El objetivo de este estudio es de comprobar si la utilización del permiso de paternidad fomenta la implicación y el reparto de actividades dentro de la esfera reproductiva. Para ello se ha utilizado la encuesta «El uso social de los permisos parentales 2012». Se han creado modelos analíticos multivariantes, utilizando las técnicas de regresión lineal de mínimos y la regresión logística ordinal. La submuestra empleada en el análisis se compone de 600 progenitores varones con al menos un hijo o hija desde el año 2007. Los resultados apuntan a que la utilización del permiso de paternidad favorece la implicación por parte de los progenitores varones en el tiempo dedicado al cuidado de los hijos, pero este efecto es limitado ya que solo se produce en los padres que han utilizado el permiso de paternidad para su primer hijo o hija.

Citation

Romero-Balsas, Pedro (2015). "Consequences Paternity Leave on Allocation of Childcare and Domestic Tasks". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 149: 87-108. (<http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.149.87>)

Pedro Romero-Balsas: Universidad Autónoma de Madrid | pedro.romero@uam.es

INTRODUCTION¹

One of the major objectives of public policy is to foster gender equality in both the productive and reproductive spheres. To achieve this, governments have implemented a range of policies, included among them, parental leave. There is a positive relationship between incorporating women into paid employment and increasing men's involvement in domestic tasks (OECD, 2011). Although this is the case, while women's incorporation into the labor market has been massive, men are still far behind in the level of their involvement in domestic tasks. (Bianchi *et al.*, 2000; De Castro, 2008; Holter, 2007; Jurado-Guerrero *et al.*, 2012; Meil Landwerlin, 1997). However, the employment situation of women in the labor market is still far from being equal to that of men in Spain² (Eurostat, 2013).

This paper looks at the impact of *paternity leave* on the distribution of childcare and domestic tasks in Spain at the state level. It examines whether the objectives of the relatively recently established leave, aimed exclusively at fathers have been met. Grounded in Organic Law 3/2007, which establishes "effective equality for men and women", paternity leave was implemented in Spain in 2007. The aim of this study is to determine how the use of paternity leave affects couples in relation to the number of children they have. Or in other words, it attempts to determine the effect of the use of paternity leave on couples, measured based on the division of gender roles regarding childcare.

State regulations on *parental leave* in Spain have not changed dramatically since their establishment as part of the Workers' Statute in 1980. Parental leaves in Spain consist of leave from work and reduced working hours. Parental leave is not only for childcare (for children up to 12 years of age), but also for the care of dependent adults. Internationally, parental leave in Spain is distinguished by its long, unpaid leave (Moss and O'Brien, 2012). Leave may be taken by both mothers and fathers. Reserved for the mother (at least until the sixth week following birth) is the 16 week *maternity leave*, with 100% salary paid up to a ceiling of 3,230 euros. In addition, there is a *nursing leave* for two weeks, which can be used by either parent. In this article we examine the conditions of *paternity leave*.³

Paternity leave was established in Spain through Organic Law 3/2007, 22 March, which has a name that reveals its ambitions: "Law on effective equality between men and women". Paternity leave consists of 13 days of leave paid by Spain's Social Security Administration, in addition to the 2 already existing days of leave for the birth, paid by the employer. Income replacement is 100% up to 3,230 euros. The most important feature of this leave is that it may only be used by the father; none of it may be used by the mother (except in the case of adoption, if the father uses maternity leave). Fathers can take paternity leave from the time of the birth and up until immediately after the end of maternity leave. Therefore, the leave may be taken when the mother is on maternity leave or after. Law 9/2009, 6 October, extended paternity leave to four weeks, to be effective starting in 2011. However, implementation of this law has been postponed until 1 January, 2016⁴. Although paternity leaves in all of

¹ This article is part of the project, "The social use of parental leave in Spain (CSO2009-11328)", funded by the Ministry of Science and Innovation.

² The proportion of women considered economically active stood at 67% in 2011, while the percentage for men was 80.4%. Female employment stood at 52%, while male employment was at 63.2% (2011). Regarding unemployment, it hardly differs by gender, with 25.4% among women and 24.7% among men (2012). The gender pay gap stood at 16% (2010).

³ See the chapter by Escobedo and Meil in the report by Moss and O'Brien (2012) for more detailed information on the characteristics of the different types of leave in Spain.

⁴ The entry into effect of four weeks of paternity leave was postponed by Law 39/2010, 22 December to 1

Spain's autonomous communities have these legal minimums, at the regional level or through sector and company agreements, these minimums may be increased.

The European Union has set a trend in the establishment of certain basic minimums in parental leaves. In 1992, the EU made recommendations to its member countries, and in 1996 it required them to introduce measures for individual leaves of at least three months for fathers and mothers, which had to be non-transferable up until the biological or adopted child reached eight years of age (Bruning and Plantenga, 1999; Haas and Hwang, 2008). The most recent European Commission directive in 2010 (2010/18/EU), extended the minimum period of parental leave to four months, with at least one of the four months being non-transferable.

Many authors from different disciplines have found that there is a relationship between paid employment, domestic work and gender (Coltrane, 2010). In this regard, parental leave policies specifically targeting men, such as paternity leave, are an attempt to influence this relationship between productive and reproductive work and gender relations. However, although a specific policy may pursue a goal of equality, it will be implemented within a broader framework of policies that will impact the possible effect of that particular policy (Coltrane, 2010; Lachance-Grzela and Bouchard, 2010). In line with this, although in Spain paternity leave was established to foster gender equality, it is a relatively short leave, compared to the maternity leave available to mothers. However, it is a first step toward equality in the regulation of parental leaves, which are highly feminised in Spain both in their design and their rate of use.

In recent years there have been a large number of studies on parental leaves in Spain. These studies have examined multiple aspects of leaves, including parents' decisions regarding the use of leaves, the conditions of their use and their relative consequences. This can be seen in the following references: employment conditions for the use of paternity leave (Romero-Balsas, 2012, Escot *et al.*, 2013); conditions for the use of maternity leave (Escot *et al.*, 2012); the impact on childcare of the number of days fathers take off from work (Castellanos Serrano *et al.*, 2013); the influence of regional measures in the use of leaves for childcare (Lapuerta, 2013); the use and duration of parental leaves (Lapuerta *et al.*, 2011); characteristics of fathers who take leaves (Marí-Klose *et al.*, 2010); qualitative analysis on the use of parental leaves (Borràs *et al.*, 2012; Romero-Balsas *et al.*, 2013); the impact on professional careers (Abril Morales and Romero Díaz, 2005; Meil Landwerlin, 2007); and historical analysis of legislation on parental leaves in Spain (Escobedo, 2011; Wall y Escobedo, 2009).

Although studied in other countries and from a comparative perspective, until now there has been no nation-wide analysis of the influence of paternity leave on increasing men's participation in childcare and domestic tasks in Spain. Examining the five years from the establishment of paternity leave in 2007 until 2012, we can establish whether or not this leave has had the impact expected by legislators. Therefore, the study presented here evaluates the consequences in the reproductive sphere of the first non-transferable leave in Spain for fathers, which follows a logic of "use it or lose it".

A REVIEW OF THE EMPIRICAL EVIDENCE ON THE INFLUENCE OF PARENTAL LEAVES IN THE REPRODUCTIVE WORK OF FATHERS

There is a growing body of literature analyzing the consequences of using social engi-

January, 2012; by the Royal Decree-Law 20/2011 of 30 December to 1 January 2013; Law 17/2012 of 27 December to 1 January 2014; and Law 22/2013 of 23 December to 1 January 2015 Finally, disposal ninth of the proposal of the State Budget 2015 postpones implementation until January 1, 2016.

neering policies, such as parental leaves reserved for men. However, given the social, legal, historical and economic heterogeneity of the countries analyzed, the results are not homogeneous (Ruhm and Waldfogel, 2011). This section provides a review of national and international studies investigating the consequences of parental leaves reserved for fathers. First we will review the international research and then focus our attention on the studies carried out from a national perspective.

Reich *et al.* (2012) carried out a study in eight European countries and Canada to understand the influence that the length of leave time, level of remuneration and reserving of non-transferable periods for fathers have had on men's participation in and time spent on childcare. They used the *Multinational Time Use Study* (MTUS), along with national databases on characteristics of leaves between 1975 and 2005. The results show that when leaves are paid and when there are non-transferable periods reserved for them, fathers are more involved in childcare.

In a macro study on the effects of parental leave systems, using data from the *International Social Survey of 2002*, which includes data from 34 countries and with a sample of 23,178 respondents, Fuwa and Cohen (2007) found evidence that a generous parental leave system may lead to a more equal distribution of childcare and domestic tasks. Gauthier and DeGusti (2012) carried out another macro study to examine the division of time in providing care in fifteen European countries, based on data from the *Harmonized Time Use Survey*, which evaluates the type of benefits countries provide to achieve work/family balance, among these, parental leave systems. In terms of parental leave, they found that when maternity leave is extensive, fathers reduce their childcare involvement; this does not occur when parental leaves can be shared. Meil (2013) arrived at similar conclusions using the *Euro-*

pean Survey on Working Conditions (2005) with a subsample of 6,059 cases. This study found that at the aggregate level of the 28 countries of the European Union plus Norway, Sweden and Turkey, fathers who had used parental leave in the previous year were more involved in the care and education of their children, as well as in domestic tasks.

Studies in various countries have revealed trends showing the influence of parental leaves on the involvement of fathers in childcare and domestic tasks, although this has not been found in all studies. In the rest of this brief review, we synthesize two studies focused on the influence of strictly paternity leaves on the division of tasks in the reproductive sphere (object of the present article), and then we look at some of the research analyzing the influence of parental leaves, both non-transferable and transferable, on the division of gender roles.

Kotsadam and Finseraas (2011) examined whether there was a causal effect in the introduction of the first four weeks reserved for fathers ("daddy quota") in Norway in 1993 on attitudes regarding gender, conflicts and the division of domestic tasks. The study was carried out with data from 2007/2008 and with a sample of 25,937 respondents between 18 and 84 years of age. The results show that men who became fathers after the introduction of the leave in 1993 had a lower level of conflict over the division of domestic tasks; in addition, in one of the three domestic tasks analyzed (doing the laundry), there was a higher level of equality. This confirms that implementing non-transferable parental leave for men has had a long-term positive impact on gender equality in Norway. Along the same lines, Rege and Solly (2010) also found a greater involvement in childcare among men after the appearance of the "daddy quotas" in Norway in 1993. This study used Norway's *Time Use Survey*, with a sample of 470 fathers with at least one child between one and eight years of age; 181 of those sur-

veyed participated in the 1990 survey and 221 in the 2000 survey.

The majority of the national studies have found that leaves aimed exclusively at men (“daddy quotas”, “daddy bonus” and paternity leaves) promote a more equal division of reproductive tasks. However, some studies, such as Kluye and Tamm’s (2009) on the case of the two month leave bonus (implemented in 2007 and called “Elterngeld”) for German fathers, did not find any direct significant effect on the time fathers’ dedicated to childcare. As the authors explain, this could be due to the limited amount of time that had passed between the implementation of the measure and the study, which was only 12 months. They used a sample of 1,266 households.

Haas and Hwang (2008), using a sample of 365 fathers in Sweden, found that the longer fathers had off from work after the birth of a child, the greater their participation in childcare. Castellano Serrano *et al.* (2013), with a representative sample of 1,130 households in the Community of Madrid, found that the more days fathers had off from work (leaves and vacations) after the birth of their child, the greater the level of equality in the division of the more routine tasks in childcare. In another study, Castro Garcia and Pazos Morán (2012) analyzed parental leave policies in 21 countries. These authors created a classification of countries based on their configuration of parental leaves and evaluated their effects on co-responsibility in childcare. The results of this study demonstrate that parental leave policy is more effective, in terms of promoting co-responsibility, when it provides non-transferable parental leaves of more than one month, and with generous replacement income.

Synthesizing this brief review of the literature on the consequences of parental leave in the division of labor in the reproductive sphere, we can say that existing studies show that a generous system of parental

leaves and men’s use of leaves foster greater involvement of men in childcare and domestic tasks.

Apart from the effects of paternity leave on the division of reproductive tasks, in this study we are also going to review the influence of other factors that have a positive impact on a more equal distribution of domestic tasks, which can be found in the bibliographical review of Lachance-Grezela and Bouchard (2010). These factors include: the positive relative earnings of women (Naldini *et al.*, 2009; Pinto and Coltrane, 2009); higher education levels for men (Gershuny and Sullivan, 2003); lower participation of men in paid employment (Gauthier *et al.*, 2004; A. Gauthier and DeGusti, 2012; Hook, 2006; Pinto and Coltrane, 2009), and both partners working (Cooke, 2009). Another factor in the literature is the effect of paternity leave on the egalitarian values regarding childcare, which may increase the time men dedicate to domestic work (Bianchi *et al.*, 2000). In addition, the literature suggests that fathers may decrease their participation in childcare if there is outside domestic help employed in the home. (González and Jurado-Guerrero, 2009). Another factor is the age of the youngest children, as findings suggest that the older the children are, the less domestic work there is (García Mainar *et al.*, 2009).

OBJECTIVES AND HYPOTHESES

The main objective of this study is to assess the impact of fathers taking paternity leave on the division of roles within the reproductive sphere in Spain. This objective is divided into two main blocks: first of all, the impact it has on the division of childcare tasks and secondly, the effect produced in the division of tasks in the home. In addition, we establish a hypothesis on the impact paternity leave has on fathers who have only one child. We will now explain our three hypotheses and their theoretical foundations.

H1: The use of paternity leave in Spain leads to fathers being more involved in childcare. This involvement will be measured both through the level of equality in the division of caregiving tasks, as well as by the number of hours dedicated to care. Sub-hypothesis H1a refers to the more equal division of childcare, and sub-hypothesis H1b refers to an increase in the amount of time dedicated to childcare. This hypothesis is based on the results found for similar leaves in other countries, which were explained in the previous section.

The theoretical interpretations that serve as support for this hypothesis are based on the theory of gender construction (*doing gender theory*) (West and Zimmerman, 1987), which posits that men and women act according to role expectations. Thus, a leave directed exclusively at fathers incorporates a recognition, from the institutional level, of the masculine role in the reproductive sphere, at least in the first days after the birth of the child. From a relational aspect, due to its widespread use among fathers in legal conditions to use paternity leave, it becomes something “normal” and therefore, the activities carried out during paternity leave achieve greater acceptance.

As Nentwich and Kelan (2013) caution, it is important to indicate why we believe certain activities are associated with one gender. In this regard, it is about not reifying the function of gender based on practices; understanding childcare and housework as socially “feminized” is based on the underlying idea of the still present *male breadwinner model*, in which the male has primary responsibility for income, while women are the main providers of emotional well-being. The interpretation of “doing gender”, in our case study, would be that leaves directed exclusively at fathers for providing childcare may undermine the conception and practice of “feminized” care and deconstruct feminized notions of domestic work. In the field of symbolic interactionism, the use of paternity

leave may be providing more space for men to “act” (despite the limited number of days of paternity leave compared to maternity leave), in the sense used by Goffman (1959), in the reproductive sphere. Following the theory of the optimal division of time, the division of tasks is based on each member of the couple being responsible for the tasks he/she does better (Becker, 1991); based on this reasoning, paternity leave could positively affect the time available to fathers to improve (or introduce) skills in their practice of care and, therefore, in the long term, lead to them dedicating more time to these tasks, thus favoring the socialization of men in the reproductive sphere.

H2 The effect of paternity leave on the time men dedicate to childcare is greater among fathers having their first child. The period of time right after birth is key in the construction of roles as fathers and mothers. It is at this time when a *traditionalization* of roles occurs, as the mother increases time dedicated to caregiving to a greater degree than the father (Baxter, 2009; Sanchez and Thomson, 1997). Thus, it can be expected that the impact of paternity leave on the formation of roles would be greater for first time fathers than among fathers who have already had a child. As a result, it is possible that despite the short duration of the leave, that there is a greater tendency toward dedicating time to childcare among first-time fathers who take paternity leave.

H3 Fathers who have taken paternity leave are more involved in domestic tasks. As various authors have noted, when men become fathers, the time they devote to domestic tasks does not increase (Gjerdingen and Center, 2004; Sanchez and Thomson, 1997; Kluwer *et al.* 2002). And as pointed out in the preceding hypothesis, a *traditionalization* occurs in couples’ roles when children are born. However, using paternity leave for childcare can lead to involvement in other tasks not directly related with childcare but a part of the reproductive sphere, such as do-

mestic tasks, especially if, as was observed in a previous qualitative study (Romero-Balsas *et al.*, 2013), many of the fathers who take paternity leave the first days after the birth state that they are primarily “helping the mother”. Similarly to the previous hypothesis, this hypothesis finds support in interpretations of theories of gender construction and the optimal division of work.

DATA AND METHODOLOGY

The analysis of this study is based on the survey, “The Social Use of Parental Leaves 2012”, which forms part of a broader project of the same name. The survey was carried out between January and March of 2012 and is representative of all of Spain except for Ceuta and Melilla. The fieldwork was carried out by the *Centro de Análisis y Documentación Política y Electoral de Andalucía* [Center for Political and Electoral Analysis and Documentation of Andalusia] (CAPDEA) through telephone surveys. The sample consisted of 4,000 respondents between the ages of 25 and 60. The survey was transversal and retrospective. Random sampling was used with minimum quotas for gender and age. The sample was 50.4% men and 49.6%, women; 80% of the respondents had at least one child; of these, 51% were mothers, and 49%, fathers. Quotas were not established for immigrants, as this population was not considered key to this study; therefore, the population born outside of Spain (4.4%) is under-represented. The sample was weighted by gender and age. The subsample of the survey used in this article contained 600 fathers who had at least one child since 2007 and who were employed at the time of having children, in other words, fathers who could take paternity leave.

The use of “The Social Use of Parental Leaves 2012” survey is aimed at sharing the results of the larger project this study is a part of. In addition, this survey has certain char-

acteristics which differentiate it from others gathering information on parental leaves, such as Spain’s National Statistics Institute’s (INE) *time use surveys*. First, the retrospective nature of this survey makes it possible to include a larger number of fathers who have used paternity leave than in surveys that are only transversal. Moreover, it makes it possible to include the employment situation of these fathers at the time they had children and as a result, whether or not they took paternity leave from the time of its implementation in 2007 until 2012. Some of its limitations are also found in its retroactive nature: the respondents need to remember periods from the past. However, the maximum period of time they have to recall is five years, and it is period marked by the event of becoming a father, which minimizes forgetting. Another limitation is found in the fact that the period of the effects from using a paternity leave is variable. In this survey the consequences of paternity leave are aggregated to short and medium term.

The methodological approach chosen here has the advantage that we can infer from the data to the population where the study took place, and analyze the effects of parental leave at the state level. The telephone survey method has the biases associated with the use of the telephone, such as for example, problems of coverage (Díaz de Rada, 2001). Although the number of fixed telephone lines has been decreasing since 1999 (Pelelerio and Gabardo, 2006), the vast majority of the population still has a fixed landline⁵. Despite its limitations, one of the major advantages of the telephone survey is its relative low cost in reaching distant geographic points and, therefore, optimizing resources. From another perspective, as is characteristic of quantitative techniques, we cannot know the importance or meaning that

⁵ In 2012, 70.8% of the Spanish had a landline according to INE data (INE, 2012)

men give to domestic help. As a result, this study is restricted to knowing the division and participation of men in domestic tasks and childcare, but not who chooses the tasks or how they are organized, questions which can be examined through qualitative techniques in subsequent studies.

The methodology used to meet our objectives is quantitative, and the analysis technique used is least squares linear regression. This technique is a means to evaluate, simultaneously, the magnitude and direction of each independent variable in relation to the dependent variable (Hair and Suárez, 1999). Multivariate models have been created to contrast the effects of the use of paternity leaves (independent variable) in the division of caregiving tasks, hours of care and the division of domestic tasks (dependent variables). Additionally, analytical models restricted to couples in function of whether they have only one child or more than one have also been carried out. The details referring to the variables used in the analysis are explained in the following section. The statistical analysis was carried out using STATA 12.0 software.

The control variables used in the analysis are the following: socioeconomic variables (age and education level, use of domestic services), employment related (number of hours worked per week, type of partnership based on income and relative income), ideology (opinion regarding who should be responsible for childcare) and family (age of youngest child). Both the dependent variables and the control variables refer to the actual time of the interview (2012). The independent variable (use of paternity leave) can refer to any time between 2007 and 2012. As explained before, the aim of this article is to verify if there are effects produced by the use of paternity leaves in the division of tasks in the reproductive sphere and to know if this division is more egalitarian at the time of the interview, and after having used paternity leave. However, caution should be exercised,

as there can be a bias from “egalitarian fathers” who may be more likely to use paternity leaves, as Meil (2013) has argued. This issue will have to be addressed in future longitudinal or panel studies to ascertain whether paternity leaves favor a more egalitarian gender ideology, or if more egalitarian fathers use paternity leaves to a greater extent. To understand the depth of these effects, a qualitative approach would be useful. However, the wide use of paternity leave, as well as a previous qualitative study (Romero-Balsas *et al.* 2013), lead us to conclude that fathers that use paternity leave are a very heterogeneous group.

RESULTS

The presentation of results is organized in the following way: 1) Presentation of the percentage of each type of domestic task, included in the indexes, for the fathers that use leaves and for those that do not. 2) Averages and standard deviation for our dependent variables (index of caregiving tasks, index of domestic tasks and number of hours in caregiving tasks) for fathers that used a leave and for those that did not. 3) Distribution of the independent variables in each one of the samples used. 4) Multivariate regression models.

Dependent variables: the division of reproductive tasks

In the first section of results, we present the division of caregiving and domestic tasks carried out by fathers in percentages, based on whether they took a paternity leave or not (see table 1). The variables are based on responses to the questions on the survey questionnaire, which we subsequently used to construct our childcare and domestic tasks indexes (dependent variables). The categories have been recodified into two, which are “at least an egalitarian division” and “only, or primarily, their partner or someone else”.

Taking care of children who are ill is the caregiving activity, among those analyzed in the study, with the least involvement of fathers in comparison to their partners. However, this is an activity that is less predictable than the others. The most common activity carried out by fathers is playing with their children. The high percentage is not surprising as there have been previous studies, such as that by Brandth and Kvande (2002), that found that the activity fathers were most involved in was playing with their children. Lastly, it should be mentioned that all the tasks are shared at least equally to a larger degree by fathers who used paternity leave, with the exception of taking children to and from preschool or school.

Regarding the questions employed to develop the index of the division of domestic tasks, four questions referring to specific tasks were used. The percentages regarding fathers' shares of the tasks is presented here. Laundry is the task least equally shared by fathers, although a higher percentage of fathers that used paternity leave carried out this task than fathers who did not. At the op-

posite extreme, the activity most commonly shared equally is food shopping.

We find a greater difference between fathers that used paternity leave and those that did not in the division of domestic tasks than in caregiving tasks. However, the percentages only measure correlations and do not control for other variables that affect the division of domestic tasks. In the section on multivariate regressions we will analyze the effect of paternity leaves controlling for variables that are sensitive to the division of roles.

Based on the variables presented previously, we have created two indexes that we will use as dependent variables in our analysis: an index of the division of caregiving tasks and an index of the division of domestic tasks (see table 2). The *index of the division of caregiving tasks* is composed of the following variables: general care, care of ill children, playing, bathing, dressing, getting children to bed and getting children up, staying with children, and taking children to preschool/school and picking children up from

TABLE I. Percentages of the distribution of childcare tasks and domestic tasks shared at least equally

		Paternity leave (%)		
		No	Yes	Total
DIVISION OF CHILDCARE TASK (% of men that share the task at least equally)	General childcare	75.8	75.6	75.7
	Care for ill child	43.9	47.1	46.3
	Playing	94.9	94.4	94.5
	Bathing, dressing, putting child to bed or getting child up	81.5	81.6	81.5
	Staying with children	58.8	61.1	60.5
	Taking child to school or picking up child from school/helping with homework	68.3	66.3	66.8
DIVISION OF DOMESTIC TASKS (% of men that share the task at least equally)	Cleaning the house	49.4	58.7	56.4
	Laundry	32.5	41	38.8
	Cooking	56.1	63.8	61.9
	Shopping	66.4	79.4	76.1

Source: by author, "The social use of parental leaves 2012".

preschool/school. Originally, the responses to these variables were in 6 categories, which have been recodified into dichotomous variables. The categories “only you”, “primarily you” and “both of us equally” have been recodified into: “at least equally shared”. The categories “primarily your partner”, “only your partner” and “someone else” have been recodified into: “only or primarily your partner or someone else”. The index of the division of caregiving tasks includes values from 0 to 6 tasks, which have at least been shared equally. The reliability test has a Crombach’s alpha of 0.678.

The *index of the division of domestic tasks* contains four original variables from the questionnaire, namely: who does the food shopping; who prepares lunch/dinner; who washes the clothes; and who cleans the house. As with the previous index, the categories have been recodified into two: “at least equally shared” and “only or primarily your partner or someone else”. Once the variables have been recodified the index has been computed, which has values that range from 0 to 4 domestic tasks shared at least equally. The reliability test has a Chrombach’s alpha of 0.723.

The average for the number of caregiving tasks that are at least equally shared by fathers is 3.9 tasks (of 6 caregiving tasks). Thus, according to this indicator, more than half of the tasks are shared at least equally. We do not find differences between fathers that used paternity leave and those that did

not. Therefore, the use of paternity leaves does not contribute to a greater number of tasks being (at least) equally shared. The implication and interpretation of this were commented on in the previous section.

Regarding the number of hours that fathers say they dedicate to childcare each day (without reference to the specific tasks), we find that fathers that used paternity leave spend an average of 5 hours a day dedicated to childcare, with a standard deviation of 2.8. Fathers that did not use paternity leave dedicate an average of 4.7 hours a day, with a standard deviation of 2.8.

Regarding the index of the division of domestic tasks, we find differences between fathers that used leaves (2.4 tasks) and those that did not (2 tasks). The standard deviation varied by 2 tenths, being 1.2 for fathers that used a paternity leave and 1.4 for those that did not.

The dependent variable used in the multivariate model is amount of time dedicated every day by the father to childcare. In table 3 we find the distribution in the three samples used. As can be seen, the difference between those that used a paternity leave and those that did not, is 0.3 hours more in favor of the former in the sample that contains fathers with at least one child since 2007. In the case of the sample that exclusively includes fathers with two or more children, those that took a paternity leave dedicated an average of 0.8 hours more a day in caring for their children.

TABLE II. *Indexes on the division of roles and paternity leave among employed fathers with at least one child since 2007*

		Paternity leave	
		No	Yes
Index of the division of caregiving tasks (0-6)	Average	3.9 (tasks)	3.9 (tasks)
	Standard deviation	1.5	1.6
Index of the division of domestic tasks (0-4)	Average	2 (tasks)	2,4 (tasks)
	Standard deviation	1.4	1.2

Source: by author, “The social use of parental leaves 2012”

TABLE III. Average and standard deviation for hours dedicated to childcare by employed fathers in the 3 samples

		Sample 1. Fathers with children		Sample 2. Fathers with one child		Sample 3. Fathers with more than one child	
		Paternity leave		Paternity leave		Paternity leave	
		No	Yes	No	Yes	No	Yes
Daily hours dedicated to childcare by fathers	Average	4.7	5.0	5.3	5.0	4.3	5.1
	Standard deviation	2.8	2.8	3.0	2.9	2.6	2.6

Source: by author, "The social use of parental leaves 2012".

The distribution of independent variables in the three sub-samples used in the multivariate analysis is found in tables 4 and 5. As can be seen, the percentage of use of paternity leaves is similar between fathers with one child and those with two or more children, although it is somewhat lower in the latter group (sample 3). The distribution by age of parents varies significantly within the sample of fathers with one child, where we find a greater proportion of men between 25 and 34 years of age, than in the group with two or more children. We find some differences in the distribution of responses between the samples in the values regarding care on the part of the mother, with a lower percentage of "traditionalists" among fathers with only one child than among fathers with 2 or more children. In the sample of fathers with only one child, there is a higher percentage of children under 1 year of age. In addition, in this group (sample 2) there is a lower percentage of fathers in households with outside domestic help. It is in the sample of fathers with only one child that the hours mothers dedicate to care is greater, and fathers spend fewer hours dedicated to paid work. Lastly, the differences are smaller between the sub-samples for the variables "type of couple by income", "who earns more" and "education level".

Consequences of paternity leave on the division of childcare

In the previous section (table 2) we found no correlation between the use of paternity leave and a greater number of caregiving tasks being shared at least equally between both parents. Nor does a correlation exist when we add the control variables indicated. Therefore, the hypothesis that paternity leave fosters the egalitarian division of domestic tasks is rejected. There can be several reasons why paternity leaves do not lead to a more egalitarian division of care; among them, their relatively brief length (two weeks) in comparison to maternity leave. In addition, other factors may have an influence, such as specialization or preferences by gender for certain tasks over others. In this regard, using the following multivariate model we analyze the influence of paternity leave on the amount of time fathers dedicate to childcare.

In table 7 we present a statistical model to evaluate the effect of paternity leave on the involvement of fathers in childcare. To carry out this analysis we have used least squares regression. The dependent variable is measured by the following question: *How many hours do you dedicate per day to carrying out caregiving tasks?* In order to mea-

TABLE IV. *Distribution of the values of the non-continuous independent variables included in the multivariate models for each one of the 3 samples*

		Sample 1. Fathers with children		Sample 2. Fathers with one child		Sample 3. Fathers with more than one child	
		N	%	N	%	N	%
Paternity leave	No	153	25.5	64	22.8	89	27/07/14
	Yes	447	74.6	215	77.2	232	72.3
	Total	600	100	279	100	321	100
Fathers's age	25-34 years of age	284	47.3	183	65.8	100	31.2
	35-60 years of age	316	52.7	96	34.2	221	68.8
	Total	600	100	279	100	321	100
Type of couple by income	Dual income	329	59.1	145	57.2	184	60.8
	Only the mother works	74	13.2	31	12.3	42	14.0
	Only the father works	154	27.6	77	30.5	76	25/02/14
	Total	556	100	254	100	302	100
Who earns more?	You	290	49.3	128	47.6	162	50.7
	Your partner	299	50.7	141	52.4	158	49.3
	Total	589	100	269	100	320	100
Education level	primary	113	18.9	43	15	71	22
	secondary	253	42.1	129	46.2	124	38.6
	university	234	39.0	107	38.5	127	39.4
	Total	600	100	279	100	321	100
Values (care the re- sponsibility of the mother)	Traditionalist	252	42.1	106	38.2	146	45.5
	Non-traditionalist	348	57.9	173	61.8	175	54.5
	Total	600	100	279	100	321	100
Age of youngest child	Between 0 and 1	281	46.7	159	57	122	38
	Between 2 and 3	223	37.1	87	31.3	135	42.1
	Between 4 and 5	97	16.1	33	11.8	64	19.9
	Total	600	100	279	100	321	100
Employs outside domestic help?	Yes	155	25.9	56	20.2	99	30.8
	No	445	74.1	223	79.8	222	69.2
	Total	600	100	279	100	321	100
How many children does the couple have?	One	279	46.5				
	More than one	321	53.5				
	Total	600	100				

Source: by author, "The social use of parental leaves 2012".

TABLE V. Average and standard deviation for the independent variables included in the models

		Sample 1. Fathers with possibility of using paternity leave	Sample 2. Fathers with possibility of using paternity leave with only one child	Sample 3. Fathers with possibility of using paternity leave with more than one child
Hours dedicated to care by mother	Average	6.6	7.5	5.9
	Standard deviation	3.2	3.8	2.5
Hours dedicated to paid work by fathers	Average	32.3	30.5	33.4
	Standard deviation	19.3	19.4	19.0

Source: by author, "The social use of parental leaves 2012".

sure the effect of the use of paternity leaves, based on the configuration of roles from the first and subsequent births, we have created two sub-models, one for fathers with one child and another for fathers with more than one child.

If we look at the first column in table 7 (fathers who, since 2007, have had at least one child), we can see that fathers that used paternity leave dedicated significantly more time to domestic tasks (.084). However, the coefficient is low. Regarding our first hypothesis, we get different results; the sub-hypothesis that paternity leave fosters a more egalitarian division of childcare (H1.a) is rejected, and the sub-hypothesis that the use of paternity leave fosters greater dedication of time to childcare (H1.b) is accepted. This could indicate that the paternity leave available is not long enough to foster a more egalitarian model of fatherhood in terms of participation in all caregiving tasks, but as found in previous studies, fathers do dedicate more time to certain specific tasks.

If we focus on fathers that have only one child, we find a higher coefficient in the effect of paternity leave on the time dedicated to childcare. In contrast, the effect of paternity leave is not significant among fathers with more than one child. It is interesting to note that in the correlation without the control variables, we found a higher average of hours dedicated to childcare among the fathers

that used paternity leave (table 3). This could indicate that controlling for other variables, especially those related to employment, the use of paternity leave fosters the dedication of more time to caregiving by fathers with their first child.

This finding has two implications. On the one hand, paternity leave does not have a direct effect on fathers' involvement. This effect is only possible when it is determined by both employment related and care related variables. Consequently, certain employment conditions are a necessary factor for paternity leave to have an effect on the involvement of the father in childcare. On the other hand, this result suggests that, as found in the literature (Baxter, 2009; Sanchez and Thomson, 1997), it is upon first becoming a father and therefore, in the construction of the role of fatherhood, that paternity leave can have some effect, and not when fatherhood has already been experienced and roles are more defined.

However, we must be cautious in interpreting these results due to the limited duration of paternity leave (2 weeks). In addition, as Gauthier and DeGusti (2012) suggest, the reduced length of paternity leave in comparison to maternity leave (16 weeks), clearly symbolizes an expectation of greater dedication to care on the part of mothers. Perhaps the brevity of paternity leave does not allow enough time for fathers to be socialized toward great-

er involvement; Haas and Hwant (2008), for example, did not find greater involvement of fathers in childcare to be related to the use of leave quotas reserved for men ("daddy quotas"), but did find a relationship to the length of the leave. In this regard, and as pointed out by Escobedo (2008), a longer paternity leave may be needed for structural changes in fathers' practices to occur.

Furthermore, we cannot control for the bias resulting from men who were more egalitarian before fatherhood, who could be taking paternity leave in a higher proportion than more traditional fathers. However, the existing literature on this, including international (Fuwa and Cohen, 2007; Meil, 2011; Reich *et al.*, 2012), national (Kotsadam and Finseraas, 2011; Rege and Solli, 2010) and regional studies (Castellanos Serrano, 2013), seems to indicate that childcare leaves directed exclusively at fathers foster greater involvement in the time dedicated to childcare tasks. In short, it could be concluded that leaves exclusively for fathers can be an effective tool to balance work and family and encourage a change in the role of fathers regarding their involvement in childcare

Regarding the control variables, first of all, the hours dedicated to childcare by mothers have a positive and significant effect on the increase in hours fathers dedicates to childcare. The interpretation of these results is not completely clear, but suggests that when the mother dedicates more time to care, the father also does so, indicating that this a more caregiving nuclear family. The effects of a caregiving nuclear family are found in fathers with one child as well as those with more than one child. Regarding the age of fathers, the results do not reveal differences between younger fathers (from 25 to 34 years of age) and older fathers (from 35 to 60 years of age).

Another control variable used in the analysis is type of paid employment, as measured by number of hours worked per

week. In general and consistent with the literature on this subject (A. H. Gauthier *et al.*, 2004; A. Gauthier and DeGusti, 2012; Hook, 2006; Pinto and Coltrane, 2009), the more hours the father works per week, the less involved he will be in childcare. If we look at the couple in relation to their ties to the labor market, we can see that the model of the father as sole breadwinner has a negative impact on fathers' involvement in childcare, maintaining and even increasing the division of traditional roles in the domestic sphere. However, the relative level of income does not have a significant effect on the time dedicated to childcare by the father, with the exception pointed out in the sub-sample of fathers with more than one child, where equality or asymmetry in favor of the mother favors the caregiving time of the father, which is consistent with what has been found in previous studies (Naldini *et al.*, 2009; Pinto and Coltrane, 2009). Regarding the most important variables, a couple with two incomes and fathers working fewer hours per week contribute decisively to the involvement of the father in caregiving tasks. Once these effects are controlled for, paternity leave fosters involvement in childcare when the leave has been used by first-time fathers.

In contrast to what was found by Gershuny and Sullyvan (2003), if we look at the influence of the father's education level, with the exception of those with graduate studies, we do not find significant differences for either the index of the division of caregiving tasks model or for the number of hours dedicated to care. We do find differences between the highest level of education and those with a primary school education, as it is fathers with graduate level educations who share a lower number of caregiving tasks at least equally and who dedicate fewer hours to care. The explanation for this could be that these fathers have greater work-related responsibilities, or dedicating fewer hours to their work has greater opportunity costs.

Having outside domestic help available does not impact on the number of hours of care provided by fathers. In contrast to what González and Jurado-Guerrero (2009) found, domestic help alone does not make a difference. One of the possible explanations for this finding is not differentiating for the number of hours that the person in domestic service

spends in the home. Although this information is available in the survey, it was not introduced in the model, as it would unfortunately reduce the number of cases significantly.

Gender values in the division of tasks were measured in the following way: *non-traditionalists* are those that said they disagreed or strongly disagreed with the state-

TABLE VI. Linear least squares regression analysis. Dependent variable: number of hours fathers dedicate to care

	Total (Sample 1)	Only one child (Sample 2)	More than one child (Sample 3)
	beta	beta	beta
Used paternity leave (<i>ref. did not use paternity leave</i>)	0.084 *	0.126 *	0.063
Age groups From 35 to 60 years of age (<i>ref. 25-34 years of age</i>)	-0.016	0.009	-0.035
Hours of care per day by the couple	0.262 ***	0.244 **	0.323 ***
No domestic help (<i>ref. Has domestic help</i>)	0.025	0.058	-0.034
Hours of paid work per week	-0.506 ***	-0.429 **	-0.520 ***
Type of couple by income (<i>ref. dual income couple</i>)			
Only mother employed	-0.046	0.081	-0.098
Only father employed	-0.165 ***	-0.189 *	-0.148 *
Your partner earns more, or you both earn equally (<i>ref. father earns more</i>)	0.075 +	0.060	0.117 *
Education level (<i>ref. Primary school education</i>)			
Secondary education	-0.035	0.041	-0.107
University or graduate level ed.	-0.154 **	-0.093	-0.208 *
Non-traditionalist (<i>ref. tradicionalist</i>)	0.004	-0.059	0.051
Age of youngest child (<i>ref. 0 to one</i>)			
Between 2 and 3	0.025	0.066	-0.030
Between 4 and 5	-0.094 *	-0.084	-0.116 *
More than one child (<i>ref. one child</i>)	0.054		
_cons	6.273 ***	5.504 ***	6.422 ***
N	526	237	288
Adjusted R ²	0.334	0.295	0.389
F	19.73	8.55	15
Prob	0	0	0

+p<0.1 *p<0.05 **p<0.01 ***p<0.001

Source: by author, based on data from "The social use of parental leaves 2012".

ment, “*when children are little, it is better if the mother works fewer hours*”, and *traditionalists* are those that said they agreed or strongly agreed with that statement. Contrary to what Bianchi *et al.* (2000) found regarding domestic work, we do not find that these values have an effect on the time dedicated to childcare. Perhaps because we are referring to the amount of time spent on care and not to equality in the division of work between partners, the importance of more egalitarian values was not found. Regarding the influence that the number of children has on the division of gender roles, the results suggest that the number of hours dedicated to childcare decreases when the children reach four years of age. This is consistent with the results of García Mainar *et al.* (2009), who found that involvement declined as children got older.

The sample for the model for the number of hours dedicated to childcare each week is 526 fathers with at least one child under 7 years of age (237 for the model of fathers with only one child and 288 for the model of fathers with more than one child). The explanatory potential of the model has an adjusted R^2 of 0.334. The model for fathers with only one child has an explanatory potential of 0.295 and the model for fathers with more than one child has an explanatory potential of 0.389.

Effect of the use of paternity leave on the division of domestic tasks

The model in table 7 analyzes the influence of paternity leave on the division of domestic tasks. In table 4 we find this second model (ordinal logistic regression), where the dependent variable is the *index of the division of domestic tasks*, which has a scale of 0 to 4, corresponding to the number of domestic tasks that the father shares at least equally with the mother. The sample is composed of fathers with only one child since 2007, in other words, those fathers that have had the

possibility of taking paternity leave after the birth of their first child. The models contain socioeconomic, employment related, ideological and family related control variables to more accurately capture the effects of paternity leaves

First, we focus on the independent variable: *Did you use a paternity leave?*, which allows us to test our third hypothesis, which establishes that the use of paternity leave favors the equal division of domestic tasks. Based on this analysis, having used paternity leave yields a positive, though not significant, odds ratio for the distribution of a greater number of tasks that are shared at least equally by the couple. In contrast to what is found in studies with an international framework (Fuwan and Cohen, 2007; Meil, 2013; Castellanos Serrano *et al.*, 2013), the use of paternity leave does not seem to be associated with a more egalitarian configuration of domestic tasks. As a consequence, we reject our third hypothesis that paternity leave contributes to a more egalitarian division of domestic tasks. In addition, we could investigate whether the use of paternity leave leads to more time spent on domestic tasks. However, this information is not available from the survey, thus, this question will have to be answered through subsequent research.

The number of hours fathers spend in paid work does not have an impact here on equity in the division of domestic tasks. Fathers that work more hours per week do not share more tasks, at least not equally. Having domestic help is a key factor in sharing a greater number of domestic tasks (at least) equally. It is possible that by having fewer tasks to carry out as a result of domestic help, an equal share of tasks is more easily attainable. Consequently, this pattern is different from that we find regarding the division of childcare, where the number of hours of paid work is of greater importance, and not the availability of outside help. The type of couple by income is key in shaping the divi-

sion of tasks, as was the case with fathers' involvement in childcare tasks. In couples where only the father is employed, there are fewer tasks shared at least equally than in couples with a dual income. As noted by many authors (González and Jurado-Guerrero, 2009; Cooke, 2009), a key factor for greater equality in the sharing of domestic tasks is an equal relationship in the labor market. However, in this model income differences in the couple do not have effects on the level of equality in the division of tasks in the domestic sphere. Previous studies have pointed out the importance of women's absolute income over relative income (González y Jurado-Guerrero, 2009). However, this variable is not available for our analysis.

The rest of the control variables do not have significant effects in explaining a more egalitarian division of domestic tasks. Specifically, younger fathers do not carry out a greater number of tasks at least equally with their partners. Nor is education level relevant, or the age of the children. Regarding fathers with "non-traditional" values, the odds ratio is positive, however, it is only significant to a *p* value of 0.1. As a result, it cannot be stated that fathers with less traditional values participate in a greater number of tasks in an egalitarian manner. Contrary to expectations, these results are not significant, and the possible cause could be that the tasks are divided specifically by gender, although each member of the couple dedicates a similar amount of time to carrying out their tasks. This is one of the limitations of this model, which nevertheless allows us to analyze the division of work by type of tasks, differentiating it from overall time dedicated to tasks, which does not reveal a specialization of tasks by gender.

The model is composed of a sample of 196 fathers with a child under 7 years of age. Regarding the explanatory strength of the model, it has an adjusted R^2 of 0.082.

CONCLUSIONS: TOWARD GENDER EQUALITY IN CHILDCARE AND HOUSEHOLD LABOR THROUGH PATERNITY LEAVES IN SPAIN?

In this article, we have analyzed the consequences of the use of paternity leave in the domestic sphere. We have asked whether fathers that used paternity leave dedicated more time to childcare and domestic tasks than fathers who did not use paternity leave. We have examined whether paternity leave has been effective in its objective of fostering greater equality between couples in balancing work and family life. To do this we have considered different theoretical approaches, specifically the theory of gender construction (West and Zimmerman, 1987), and the theory of the optimal division of time (Becker, 1991). These theoretical perspectives suggest that the time provided by paternity leave contributes to guiding gender roles toward a more egalitarian conception in the domestic sphere, as well as to fostering the acquisition of household responsibilities on the part of fathers.

The results of this study suggest that the use of paternity leave can favor the involvement of fathers in the domestic sphere, although its effects are far from clear. Thus, our main hypothesis is accepted with certain limitations. Although the use of paternity leave fosters the participation of fathers as measured by the time dedicated to childcare tasks, we do not find its impact to be very strong, as measured by the minimum difference in terms of the number of hours referred to and the low coefficient in the multivariate model. It is, therefore, risky to say that the effects produced by paternity leave on childcare are evident. Along with this, we can say that the tasks that are most equally shared tend to be of a ludic nature (playing with the children) rather than strictly related to care (for example, when the children are ill). One explanation for the limited effect of paternity leave could be, as pointed out by Escobedo (2008), that its length is too short to achieve

structural changes in attitudes and family practices. In addition, the normative expectations regarding childcare continue to be greater for women due to the asymmetry in the duration of maternity and paternity leaves. In line with this reflection, it would be interesting to repeat this study when the length of paternity leave has been increased (originally set to increase to a month in 2011 but postponed each year until now) to analyze the effect of a longer leave on the division of roles. As found by Castro García and Pazos Morán (2012), in their international comparative analysis on parental leaves, it is

in the countries with untransferable, well-paid and longer paternity leaves where the model of partnership is more equal. In the interest of greater equality in both the productive and reproductive spheres, this would appear to be a reason to execute the proposed amplification of paternity leave.

Our second hypothesis, referring to the impact of paternity leave on the construction of fatherhood, is clearly confirmed. We found that fathers with only one child who have used paternity leave, dedicate more time to childcare than those that do not use paternity leave, and that paternity leave does not foster

TABLE VII. Ordinal logistic regression analysis. Dependent variable: Number of tasks shared at least equally

	Sample 2. Fathers with only one child
	odds ratio
Used paternity leave (ref. did not use leave)	1.22
Age groups From 35 to 60 years of age (ref. 25-34 years of age)	1.02
No domestic help (ref. Has domestic help)	2.89 **
Hours of paid work per week	0.98
Type of couple by income (ref. dual income couple)	
Only mother employed	3.45
Only father employed	0.34 ***
Your partner earns more, or you both earn equally (ref. father earns more)	0.73
Education level (ref. Primary school ed)	
Secondary education	1.70
University or graduate level ed.	1.97
Non-traditionalist (ref. tradicionalist)	1.46 +
Age of youngest child (ref. 0 to one)	
Between 2 and 3	0.83
Between 4 and 5	0.75
N	196
Pseudo R ²	0.082
F	64.69
Prob	0

+p<0.1 *p<0.05 **p<0.01 ***p<0.001

Source: by author, based on data from "The social use of parental leaves 2012"

greater time dedicated to childcare for fathers that have more than one child. However, this relationship is conditioned by the employment situation of both the father and mother. In this sense, long work days and the model of the father as the only breadwinner are obstacles to fathers' greater involvement in childcare. In any case, once these variables are controlled for in the regression model, the effect is only significant for first-time fathers, as the initiation of parenthood is a key moment in the configuration of gender roles.

Lastly, the hypothesis on fostering equality in carrying out domestic tasks through the use of paternity leave is rejected. Fathers with only one child that used paternity leave did not share a greater number of domestic tasks at least equally with their partners. The use of domestic service, as well as the fact that the mother also works are the variables that better explain a more egalitarian division of domestic tasks.

One of the limitations of this study is that we cannot control for the bias that could exist if fathers with more egalitarian gender roles use paternity leave more frequently than fathers with more traditional concepts of gender roles. Hence, it would be a substantial contribution to future research to provide information through panels on the attitudes and values of fathers regarding gender before the use of paternity leave and after its use, controlling, in this way, for the "egalitarian bias" that paternity leave may have. In addition, we cannot differentiate short-term and medium-term effects, as the duration at the time of the survey can vary from less than one year from the time of the leave, to more than four years. This could also be a factor to analyze in future research. In short, this study represents a first empirical approach to what are the consequences on the division of labor in the domestic sphere of the use of paternity leave. The results suggest that paternity leave serves as a means toward equality, but that its impact is limited, perhaps because of the short length of the leave.

BIBLIOGRAFÍA

- Abril Morales, Paco and Romero Díaz, Alfonso (2005). "Masculinidad y trabajo. Las empresas con políticas de género y sus consecuencias sobre la masculinidad". *Sociología del Trabajo*, 55: 3-26.
- Baxter, Janeen; Hewitt, Belinda and Haynes, Michelle (2009). "Life Course Transitions and Housework: Marriage, Parenthood, and Time on Housework". *Journal of Marriage and Family*, 70: 259-272.
- Becker, Gary S. (1991). *A Treatise on the Family*. Enl. Ed. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- Bianchi, Suzanne M et al. (2000). "Is Anyone Doing the Housework? Trends in the Gender Division of Household Labor". *Social Forces*, 79 (1): 191-228.
- Borràs Català, Vicent et al. (2012). "Male Hegemony in Decline? Reflections on the Spanish Case". *Men and Masculinities*, 15 (4): 406-423.
- Brandth, B. and Elin, Kvande (2002). "Reflexive Fathers: Negotiating Parental Leave and Working Life". *Gender, Work and Organization*, 9: 186-203.
- Bruning, Gwennaale and Janneke, Plantenga (1999). "Parental Leave and Equal Opportunities: Experiences in Eight European Countries". *Journal of European Social Policy*, 9 (3): 195-209.
- Castellanos Serrano, Cristina et al. (2013). *¿Se implican más en el cuidado de sus hijos pequeños los padres que utilizaron la baja por nacimiento? El caso de España* (on line) <http://www3.uah.es/congreso-reps2013/Paneles/panel5/sesion3/Cristina%20Castellanos%20Serrano/TCComunicacionCongresoREPS.pdf>, access January 13, 2014.
- Castro García, Carmen and Pazos Morán, María (2012). "Permisos por nacimiento e igualdad de género: ¿Cómo diseñar los permisos de maternidad, paternidad y parentales para conseguir un comportamiento corresponsable?". *Papeles de trabajo. Instituto de estudios fiscales* http://www.ief.es/documentos/recursos/publicaciones/papeles_trabajo/2012_09.pdf, access January 10, 2014.
- Coltrane, Scott (2010). "Gender Theory and Household Labor". *Sex Roles*, 63 (11-12): 791-800.
- Cooke, Lynn Prince (2009). "Gender Equity and Fertility in Italy and Spain". *Jnl Soc. Pol.*, 38 (1): 123-140.
- De Castro, Carlos (2008). "La influencia de las expectativas en la organización temporal de la vida laboral". *Política y Sociedad*, 45 (2): 169-188.

- Díaz de Rada, Vidal (2001). "Problemas de cobertura en la encuesta telefónica". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 93: 133-164.
- Escobedo Caparrós, Anna (2008). "Políticas de licencias parentales y de atención infantil para los menores de tres años y sus familias: El caso español en el contexto internacional". In: Pazos Morán, M. (ed.). *Economía e igualdad de género: retos de la Hacienda Pública en el siglo XXI*. Madrid: Instituto de Estudios Fiscales, Ministerio de Economía y Hacienda.
- (2011). "The Social Politics of Fatherhood in Spain and France: A Comparative Analysis of Parental Leave and Shared Residence". *Ethnologie Française* 42 (1): 117-126.
- Escot, Lorenzo *et al.* (2012). "Willingness of Spanish Men to Take Maternity Leave. Do Firms' Strategies for Reconciliation Impinge on this?". *Sex Roles*, 67 (1-2): 29-42.
- ; Fernández-Cornejo, José Andrés and Poza, Carlos (2013). "Fathers' Use of Childbirth Leave in Spain. The Effects of the 13-Day Paternity Leave". *Population Research and Policy Review*, 1-35.
- Eurostat (2013). Statistic Database. <http://epp.eurostat.ec.europa.eu/portal/page/portal/eurostat/home/>, access September 5, 2013.
- Fuwa, Makiko and Cohen, Philip N. (2007). "Housework and Social Policy". *Social Science Research*, 36 (2): 512-530.
- García Mainar, Inmaculada; Molina Chueca, J. Alberto and Montuenga Gómez, Víctor M. (2009). *Intra-Household Time Allocation: Gender Differences in Caring for Children (on line)*. IZA Discussion Papers 4188. <http://ssrn.com/abstract=1412266>, access September 5, 2013.
- Gauthier, Anne H.; Smeeding, Timothy M. and Furs-tenberg, Frank F. (2004). "Are Parents Investing Less Time in Children? Trends in Selected Industrialized Countries". *Population and Development Review*, 30 (4): 647-672.
- and DeGusti, Berenice (2012). "The Time Allocation to Children by Parents in Europe". *International Sociology*, 27 (6): 827-845.
- Gershuny, Jonathan and Sullivan, Oriol (2003). "Time Use, Gender, and Public Policy Regimes". *Social Politics: International Studies in Gender, State y Society*, 10 (2): 205-228.
- Gjerdingen, Dwenda K. and Center, Bruce A. (2004). "First Time Parents' Postpartum Changes in Employment, Childcare, and Housework Responsibilities". *Social Science Research*, 34: 103-116.
- Goffman, Erving (1959). *The Presentation of Self in Everyday Life*. Garden City, NY: Anchor.
- González, María José and Jurado-Guerrero, Teresa (2009). "¿Cuándo se implican los hombres en las tareas domésticas? Un análisis de la Encuesta de Empleo del Tiempo". *Panorama Social*, 2: 65-81.
- Haas, Linda L. and Hwang, C. P. (2008). "The Impact of Taking Parental Leave on Fathers' Participation in Childcare and Relationships with Children: Lessons from Sweden". *Community, Work and Family*, 11 (1): 85-104.
- Hair, Joseph F. and Gómez Suárez, Mónica (1999). *Análisis Multivariante*. Madrid: Prentice Hall.
- Holter, Øystein Gullvåg (2007). "Men's Work and Family Reconciliation in Europe". *Men and Masculinities*, 9 (4): 425-456.
- Hook, Jennifer L. (2006). "Care in Context: Men's Unpaid Work in 20 Countries, 1965-2003". *American Sociological Review*, 71 (4): 639-660.
- Jurado-Guerrero, Teresa; González López, María José and Naldini, María (2012). "Gender, Family and the Labour Market in Post-Industrial Societies: A New Social Compromise?". In: Burrioni, L.; Keune, M. y Meard, G. (eds.). *Economy and Society in Europe: A Relationship in Crisis*. Cheltenham: Edward Elgar Publishing.
- Kluge, Jochen and Tamm, Marcus (2009). *Now Daddy's Changing Diapers and Mommy's Making Her Career-Evaluating a Generous Parental Leave Regulation using a Natural Experiment (on line)*. IZA Discussion Paper No. 4500. <http://ssrn.com/abstract=1497706>, access September 5, 2013.
- Kluwer, Esther S.; Heesink, José A. M. and Van De Vliert, Evert (2002). "The Division of Labor across the Transition to Parenthood: A Justice Perspective". *Journal of Marriage and Family*, 64: 930-943.
- Kotsadam, Andreas and Finseraas, Henning (2011). "The State Intervenes in the Battle of the Sexes: Causal Effects of Paternity Leave". *Social Science Research*, 40 (6): 1611-1622.
- Lachance-Grzela, Mylène and Bouchard, Geneviève (2010). "Why do Women do the Lion's Share of Housework? A Decade of Research". *Sex Roles*, 63 (11-12): 767-780.
- Lapuerta, Irene (2013). "¿Influyen las políticas autonómicas en la utilización de la excedencia por cuidado de hijos?". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 141 (1): 29-60.

- ; Baizán, Pau and González, María José (2011). “Individual and Institutional Constraints: An Analysis of Parental Leave use and Duration in Spain”. *Population Research and Policy Review*, 30 (2): 185-210.
- Marí-Klose, Pau et al. (2010). *Infancia y futuro. Nuevas realidades, nuevos retos*. Barcelona: Fundación “La Caixa”.
- Meil Landwerlin, Gerardo (1997). “La redefinición de la división del trabajo doméstico en la nueva familia urbana española”. *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (80): 69-94.
- et al. (2007). *El desafío de la conciliación de la vida privada y laboral en las grandes empresas*. Madrid: Fundación General de la Universidad Autónoma de Madrid.
- (2013). “European Men’s Use of Parental Leave and Their Involvement in Child Care and Housework”. *Journal of Comparative Family Studies*, 24 (5): 557-570.
- Moss, Peter and O’Brien, Margaret (2012). *International Review of Leave Policies and Related Research 2012*. London: Institute of Education, University of London.
- Naldini, Manuela; González, María José and Jurado Guerrero, Teresa (2009). *What Made Him Change? An Individual and National Analysis of Men’s Participation in Housework in 26 Countries*. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra.
- Nentwich, Julia C. and Kelan, Elisabeth K. (2013). “Towards a Topology of “Doing Gender”: An Analysis of Empirical Research and its Challenges”. *Gender, Work and Organization*. doi: 10.1111/gwao.12025.
- Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD) (2011). *Doing Better for Families (on line)*. www.oecd.org/social/family/doingbetter, access September 5, 2013.
- Peleterio, Isabel and Gabardo, José Andrés (2006). “Los hogares “exclusivamente móviles” en la investigación telefónica de audiencia”. *Metodología de Encuestas*, 8: 113-136.
- Pinto, Katy M. and Coltrane, Scott (2009). “Divisions of Labor in Mexican Origin and Anglo Families: Structure and Culture”. *Sex Roles*, 60 (7-8): 482-495.
- Rege, Mari and Solli, Ingeborg (2010). *The Impact of Paternity Leave on Long-Term Father Involvement (on line)*. CESifo Working Paper Series 3130. <http://ssrn.com/abstract=1649344>, access September 5, 2013.
- Reich, Nora; Boll, Christina and Leppin, Julian Sebastian (2012). *Fathers’ Childcare and Parental Leave Policies: Evidence from Western European Countries and Canada*. HWWI research paper, 115. <http://hdl.handle.net/10419/55511>, access September 5, 2013.
- Romero-Balsas, Pedro (2012). “Fathers Taking Paternity Leave in Spain: Which Characteristics Foster and which Hamper the use of Paternity Leave?”. *Sociologia E Politiche Sociali*, 15 (Special Issue): 105-130.
- Muntanyola-Saura, Dafne and Rogero-García, Jesús (2013). “Decision-Making Factors within Paternity and Parental Leaves: Why Spanish Fathers Take Time Off from Work”. *Gender, Work and Organization*. doi: 10.1111/gwao.12004
- Ruhm, Christopher and Waldfogel, Jane (2011). *Long-Term Effects of Early Childhood Care and Education (on line)*. IZA Discussion Paper 6149. <http://ssrn.com/abstract=1968100>, access September 5, 2013.
- Sánchez, Laura and Thomson, Elisabeth (1997). “Becoming Mothers and Fathers: Parenthood, Gender and the Division of Labor”. *Gender and Society*, 11:747-772.
- Wall, Karin and Escobedo, Anna (2009). “Portugal and Spain: Two Pathways in Southern Europe”. *The Politics of Parental Leave Policies. Children, Parenting, Gender and the Labour Market*: 207-226.
- West, Candace and Zimmerman, Don H. (1987). “Doing Gender”. *Gender and Society*, 1 (2): 125-151.

RECEPTION: September 9, 2013

REVIEW: February 5, 2014

ACCEPTANCE: April 11, 2014

